

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Sábado 2 de Junio de 1855.



ANO I.—NUMERO 123.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Ballière, calle del Príncipe, Oliveres, calle de la Concepcion, Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46.—Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los Sres. Sanvredy y Ribollat, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

MADRID 2 DE JUNIO.

Tomando ocasion de la polémica sostenida hace dos dias en el Congreso por los señores Nocedal y Rios Rosas, *La España* de ayer emprendió la defensa y rehabilitación del viejo partido moderado, y trata de probar que los esfuerzos del Sr. Rios Rosas para la formación de un nuevo partido liberal, cimentado sobre mas amplias bases que los antiguos, es una ilusión irrealizable.

Como estamos firmemente persuadidos de que la tenacidad en galvanizar los cadáveres de nuestras históricas banderías políticas produce un grave daño a la patria, y de que los obstáculos que se oponen a la reconstitución y reconciliación de los buenos elementos del liberalismo español son una rémora mas para entrar en las sendas del verdadero progreso, y de un orden de cosas definitivo, no podemos dejar sin algún correctivo las doctrinas de nuestro apreciable colega.

Empéñase *La España* en creer, y en intentar probar que el viejo partido moderado existe todavía, y que vive por virtud de sus ideas. El raciocinio de nuestro colega, para llegar a estas afirmaciones, consiste en decir que si las ideas del partido conservador no han desaparecido, tampoco puede haber desaparecido la colección o conjunto de hombres, que las profesaban, y representaban.

Aun suponiendo que subsistieran sin modificación las doctrinas, que dieron origen al partido moderado, no por eso sería cierto que debiera estar encomendada su representación a las mismas personas que bien o mal las representaron hace muchos años. Escuelas que han ejercido por un tiempo algo considerable el poder, y que han planteado con buen o mal éxito sus teorías, han podido sufrir modificaciones esenciales. Sus ideas han debido depurarse en el crisol de la experiencia: sus hombres han sucumbido bajo el desdén, o se han acercado tal vez a otros hombres de partidos diferentes del suyo, con los cuales han llegado a comprender que no tienen diferencias tan grandes como las que anteriormente parecían existir.

Es indudable que el partido absolutista no es hoy lo que era hace veinte años. Por una parte, se han suavizado muchísimo sus teorías extremas y exageradas; por otra, si el ejercicio del sistema liberal ha ido acostumbrando y aficionando a las nuevas generaciones a las prácticas del gobierno representativo, no faltan tampoco algunos, que no viendo realizadas las ilusiones que habían concebido con respecto a esta forma de gobierno, y fatigados por el espectáculo de su continua agitación, desean el restablecimiento de las costumbres políticas de la monarquía absoluta.

De la misma manera, el partido democrático, auxiliado por la tendencia de la época a imitar lo que pasa fuera de nuestro país, exagerando las teorías de la escuela liberal, obedeciendo al movimiento de propaganda y proselitismo de los partidos republicanos extranjeros, ha tomado un desarrollo tan considerable como se lo han permitido los tradicionales e invencibles sentimientos monárquicos del pueblo español.

En medio de estos crecimientos de los partidos extremos, los antiguos partidos liberales han visto estrecharse el círculo de las ideas, dentro del cual se mueven; y si la necesidad de resistir a sus comunes adversarios no les aconsejara acabar de derribar las antiguas y aporilladas barreras que los separan, se verían de todos modos en la necesidad de reconstruir esas barreras según las variaciones hechas en las fronteras de sus territorios por las invasiones y las conquistas que respectivamente se han hecho.

Porque como los antiguos partidos liberales han vivido desde hace muchos años en inmediato contacto, y en continua guerra, ha sucedido lo que no podía menos de suceder: se han dado frecuentes embestidas, de las que unas veces salió vencedor el uno, y otras su adversario. En ciertas y determinadas ocasiones, el partido moderado entró por los campos del progresista, y le cogió botín de hombres y de ideas; en ocasiones diferentes, el progresista sacó su revancha. A pesar de la evidencia de estos hechos, los que, como *La España*, quieren a toda costa la conservación de los antiguos partidos, niegan u olvidan la historia de todo lo sucedido en una larga serie de años. Para ellos el partido absolutista es el mismo que en 1833, y no tiene mas representantes que los facciosos, ni mas atmósfera en que poder respirar sino en los campos de batalla. Para ellos la semilla del partido democrático no ha sido importada todavía, ni pasó jamás de los Pirineos para ser arrojada sobre nuestro suelo patrio. Para ellos no hay otra cosa que progresistas y moderados, y progresistas y moderados que tienen la obligación de pensar hoy lo que respectivamente pensaban hace veinte años y de luchar con las mismas armas y sobre las mismas cosas, y con idénticas condiciones con que hace veinte años luchaban.

Según ellos, no ha existido el movimiento na-

tural de los partidos, que lleva de unos a otros a los hombres y a las ideas. Para ellos, quien una vez en su vida haya pensado como los hombres del poder; si estos nombres se llamaban moderados, tiene su necesario puesto en el partido moderado; si progresistas, en el progresista.

Para ellos nada importa que muchos de los que apoyaban la reforma intentada por Bravo Murillo, sean mucho mas absolutistas que Balmes y aun que *La Esperanza*: ellos los siguen llamando moderados.

Para ellos nada importa que muchos de los moderados que en 1844 se opusieron a la reforma de la Constitución de 1837 sean mas avanzados en ideas que muchos de los progresistas que demostraron en varias ocasiones que habrían gobernado sin repugnancia con la Constitución reformada; ellos siguen llamando moderados a los primeros y progresistas a los últimos.

Para ellos nada importa que esas modificaciones, que indudablemente ha habido en las ideas, y que han arrojado a las filas del absolutismo muchos moderados, y a las filas del moderantismo muchos progresistas, y a las progresistas moderados, y progresistas a las democráticas, se hayan verificado también, del mismo modo que en el terreno de las doctrinas, en el terreno de las combinaciones personales; para ellos nada importa que las disidencias, las luchas, los odios se hayan hecho mas profundos y duraderos dentro de cada partido respectivo, que entre los partidos de diferentes nombres.

Para ellos nada ha sucedido; estamos a principios de 1834: nadie ha modificado sus doctrinas: no han surgido, por desgracia del país, esas rencillas, que tantas lágrimas y tanta sangre han hecho derramar a los hombres de cada partido impulsándolos a combatir entre sí.

La España lo ha dicho ayer claramente, con tanta claridad como creemos que nadie lo había dicho hace algún tiempo. Para nuestro colega es indudable que si mañana el Sr. Rios Rosas tuviera que formar el partido de sus ensueños, reorganizaría el moderado con sus mismos hombres, y hasta con sus propios defectos. Y si esto dice al Sr. Rios Rosas, también al Sr. Nocedal tiene que censurarle porque ha manifestado su reprobación de las últimas administraciones del partido moderado. Es suficiente que lleven este nombre para que *La España* prohiba su condenación.

Basta dirigir una rápida ojeada a la crónica contemporánea para comprender que lo imposible no es lo que *La España* combate, sino lo que quiere. El viejo partido moderado no volverá con sus mismos hombres y hasta con sus defectos, por muy elocuentes que sean sus abogados; la condenación de las últimas administraciones está ya pasada en autoridad de cosa juzgada. Pertenece ya a la historia; y cuando habla la historia, ¿de qué sirve que guarde silencio un diputado, o un periódico?

Si los antiguos partidos quieren ser algo mas que una asociación de nombres reunidos al acaso sin causa suficiente para su reunión; algo mas que una compañía de intereses mutuos sin el debido vínculo de ideas comunes; algo mas que una farsa indigna de una nación respetable, es necesario que empiencen por separar de sí a todos los que, o han abjurado de sus doctrinas en la teoría; o han tratado en la práctica de desearse, y con una conducta inconsecuente y reprensible. Y después que hagan esas dos clases de separaciones, es seguro que los antiguos partidos no hallarán ni en el número de los afiliados que les queden, ni en la diferencia de sus ideas, ni en la tendencia de sus sentimientos, razón, ni utilidad en seguir siendo dos en vez de constituir uno solo, conservador y progresista a un mismo tiempo, liberalmente conservador, moderadamente progresista, constitucional, amigo y sostenedor de la alianza entre el poder y el pueblo, entre los intereses permanentes del orden, y las conquistas de la libertad, entre las exigencias históricas de la sociedad constituida, y el desarrollo de la civilización reformadora.

O esto último es posible, y además de ser posible se realiza, o no tiene porvenir en España el sistema representativo.

Aunque no muy concurrida de señores diputados, la sesión de ayer no fué de las mas desaprovechadas como vamos a demostrar.

En el despacho ordinario, se dió cuenta de una comunicación del Sr. D. Antonio Romero Ortiz renunciando el cargo de diputado por la Coruña.

Después de tomarse en consideración y aprobarse sucesivamente una proposición del señor González de la Vega para que se nombre una comisión que haciéndose cargo de los documentos relativos a los diputados que han obtenido gracias del gobierno, preste su dictamen, y de pasar a las sesiones otra que apoyó el señor general Serrano para que se conceda una pensión a la viuda del capitán Monés, muerto en la última guerra civil, se procedió al sorteo de las sesiones. En esta pesada operación que se verifica comúnmente el 1.º de mes, se invirtió mas de una hora.

Acto continuo se aprobaron sin debate dos

dictámenes de la comisión, el primero relativo a la navegación trasatlántica de vapores, y el segundo anulando la concesión del ferro-carril de Alar a Valladolid y Burgos, y continuó la discusión de las bases constitucionales.

Después de retirar la comisión la duodécima para variar su redacción, se aprobó sin controversia la décima-octava que señala los casos en que se ha de proceder al nombramiento de regencia del reino compuesta de una, tres o cinco personas.

No podemos menos de extrañar que pasase poco menos que desapercibida una base de tal importancia, y sobre todo el que se procediese a la votación, cuando apenas llegarían a treinta los diputados que se hallaban presentes.

También llevaba trazas de ser aprobada sin debate la décima-nona, que fija la existencia y las atribuciones de las diputaciones provinciales; pero el señor Arriaga, extrañando que tan poca importancia se diera a un asunto tan grave y de que se diera al olvido la máxima de que de la discusión sale luz, pidió la palabra en contra. El diputado salamanquino se quejaba de que después de haberse proclamado en la revolución de julio la descentralización que devora a los pueblos, se limitan las atribuciones de las corporaciones locales de las provincias. El señor Arriaga censuraba la manía muy común en nuestro país de importar leyes del extranjero sin examinar siquiera la bondad de las que tenemos en casa, y decía que al ocuparse la comisión de las diputaciones provinciales, debía haber tenido presente las del país vasco, cuyo envidiable bienestar y cuyos admirables adelantos se deben en gran parte a la constitución especial de las diputaciones locales.

Después de impugnar el Sr. Heros con razones no muy fuertes el discurso del Sr. Arriaga, cuya doctrina creía contraria a la soberanía nacional tan atacada por la fracción a que el diputado salamanquino pertenece, fue aprobada la base. La comisión recibió la vigésima para redactarla de nuevo y procediéndose a la discusión de la que consigna la intervención de los ayuntamientos y diputaciones provinciales en la formación de las listas de electores y acusación de los funcionarios que cometen abusos, faltas o delitos en cualquier acto electoral, fue vivamente impugnada su primera parte por los señores Gil Rosas y Figueras y defendida por los señores Rios Rosas y Sancho. Puesta a votación dividida en dos partes fue desaprobada la primera por 113 votos contra 57, y aprobada la segunda, es decir la que se refiere a la penalidad. La comisión debe reformarla en vista del espíritu que domina en la Asamblea: este espíritu es que se encomiende absoluta y exclusivamente la formación de las listas electorales a las diputaciones.

El señor Corradi presentó una adición a la base veinte y dos, para que en la capital del reino haya un consejo de administración general, compuesto de un individuo de cada una de las diputaciones provinciales nombrado periódicamente por las mismas.

Esta adición fué apoyada por su autor en un extenso discurso nutrido en alguna de sus partes de graves consideraciones sobre todo las consagradas a la apología de la familia.

El señor Rios Rosas contestó en nombre de la comisión, al señor Corradi, manifestando que la corporación que quería crear ni era compatible con el sistema monárquico-constitucional, ni con el monárquico puro, ni con el republicano federalista.

La adición fué desechada y la discusión se suspendió para que leyera el señor ministro de la gobernación el proyecto de ley de orden público que pasó a las secciones a pesar de que él se oponía al señor Figueras, fundándose en que una ley permanente de tal gravedad no debía seguir aquellos trámites, hallándose la Cámara bajo cierta presión hija de las circunstancias que todo el mundo conoce y comprende.

En seguida se aprobó definitivamente para pasar a la sanción de la corona el proyecto de suspensión de garantías y la sesión se levantó.

El *Diario oficial* de Méjico publica en su número del 13 de abril, una exposición dirigida al general Santana, presidente de la república, por gran número de los súbditos españoles residentes en aquella capital, y acompaña este documento de varias observaciones acerca de los motivos de su origen, cual son las acusaciones de que el gobierno mejicano fué objeto en las Cortes y en la prensa de España, acusaciones que se suponen destituidas de todo fundamento, y que creemos no debieron tenerlo muy justificado cuando al pie de la exposición figuran los nombres de españoles que por su posición social, riqueza y conocido patriotismo pueden decirse de los mas respetables entre los súbditos de España en Méjico.

Publicamos dicho documento: primero, porque consideramos justo dar esa satisfacción a nuestros compatriotas que lo demandan; segundo, porque creemos sinceras las aseveraciones de los que lo suscriben; tercero, porque aunque hoy exista alguna cuestión pendiente entre el gobierno de nuestro país y el de Méjico, tenemos tales noticias de la conducta que viene observando el presidente de la república respecto a España desde su último advenimiento al poder, que juzgaríamos ser injustos si antes de apreciar su proceder en un caso dado con datos suficientes, nos inclinásemos a condenarlo, prescindiendo de hechos tan significativos como el de la reciente suspensión del acto de navegación en la parte que perjudicaba a los buques españoles que hacen el comercio entre nuestras Antillas y los puertos mejicanos, con lo que nuestra navegación en el golfo volverá a adquirir la ventajosa posición que tenía antes de que se hubiese publicado aquella acta, en que se establecieron escabiosos derechos de retención; y cuarto y último, porque dispuestos como hemos estado siempre a reclamar del gobierno la necesaria energía

para mantener ilesa la dignidad y los derechos de la nación, gratuitamente ultrajados por gobiernos habituados a hacer un jactancioso alarde de su poder, en la creencia de serles dado castigar impunemente el honor de nuestro país, no podemos dejar de reclamar de él toda clase de miramientos respecto de aquellos otros gobiernos en quienes el sentido común dice que no pueden existir pretensiones semejantes, y hechos bien determinados demuestran que, lejos de abrigar hacia España el menor sentimiento de hostilidad, se conducen con un espíritu verdaderamente amistoso hacia ella, y aun proclaman la conveniencia de estrechar los lazos que los unen al nuestro, hasta donde lo exigen grandes intereses comunes y hasta donde pueda consentirlo la independencia de los países respectivos.

El contenido de la exposición, y el de algunos de los párrafos de *El Diario oficial* mejicano es el siguiente:

«Los ataques que, fundados en esta mentira se han dirigido a nuestro gobierno, se parecen a todos los que emplean para desearse mutuamente sus enemigos. Ellos son ridículos y absurdos, como dicen muy bien los españoles que firman la exposición, porque a la vista de todo el mundo está el hecho notabilísimo de que nunca, desde que Méjico se hizo independiente, se han estrechado con mas solicitud ni con mas franqueza por un gobierno de Méjico los vínculos que deben unir a nuestro país con su antigua metrópoli. Prueba de esto son los muchísimos súbditos de S. M. C. que actualmente ocupan empleos en nuestro ejército y en las oficinas de nuestra administración pública, viéndose españoles colocados entre los ayudantes de S. A., en los cuerpos de su guardia y en otros destinos civiles y militares.

Las firmas que aparecen al pie de la exposición, son de españoles de todas clases; pero entre ellas se hallan las de los súbditos mas notables de aquel país que residen en esta capital, y sabemos que no se ha recogido un número mucho mayor de ellas, porque los buenos hijos de nuestra antigua metrópoli que viven entre nosotros, estaban impacientes para presentar cuanto antes a S. A. este testimonio de gratitud a las consideraciones que les dispensa su gobierno.

No faltará ocasión de hablar de esto otra vez; por ahora basta lo dicho para confundir a los calumniadores, a quienes recomendamos las manifestaciones francas y explícitas que se hacen en esta exposición. Es la siguiente:

«Sermón Sr.—Los españoles que tenemos la honra de firmar este escrito, creemos cumplir con uno de nuestros principales deberes, esponiendo respetuosamente a V. A. S. que no ha podido menos de causarnos un profundo sentimiento ver que en algunos de los periódicos publicados en España en el presente año, se ha sentado la aserción de que los súbditos de S. M. C. residentes en esta república, se hallan tan vejados en ella, y tan destituidos de protección, que muchos se ven precisados a hacerse súbditos de otras naciones, para conseguir el amparo que no encuentran en la suya. Si este aserto hubiera permanecido no mas que impreso en los papeles indicados, tal vez lo habríamos mirado con indiferencia, considerándolo únicamente como opinión particular de un periodista; mas habiendo visto que de las efímeras hojas de los periódicos pasó a constituir una interpelación parlamentaria en las Cortes españolas, convirtiéndose de este modo en una acusación oficial de la conducta del gobierno mejicano, ya nos vimos obligados por los estímulos de nuestra conciencia, a declarar pública y solemnemente que esta acusación es una calumnia manifiesta, pues no haciéndolo así nosotros, vendríamos a aparecer como cómplices de ella, con menoscabo de nuestro propio honor. Bien conocemos que el gobierno mejicano no necesita de que nosotros le viáguemos; porque lo vindica su misma conducta, y los hechos mismos desmienten la calumnia; pero queremos elevar esta manifestación hasta V. A. S. para esponderle al mismo tiempo los sentimientos de gratitud que nos animan, pues ciertamente aun cuando esta no nos moviera, la verdad y justicia nos obligarían a confesar como lo hacemos, que jamás han disfrutado los españoles en la república mejicana de una protección mas lata ni mas completa que durante el gobierno de V. A. S., hasta el grado de verse hoy muchos de ellos empleados en todos los ramos de la administración y no pocos desempeñando cargos públicos, que prueban la mas absoluta confianza por parte del supremo gobierno mejicano; así lo confesamos, porque así es la verdad, y aun añadimos con la mas grata satisfacción, que algunos de los que firman este escrito no han recibido una sola negativa en ninguna de las infinitas veces que por diferentes motivos han intercedido con V. A. S. en favor de súbditos españoles. Si la calumnia de que hablamos, y que rechazamos con la indignación propia de la nobleza de nuestros sentimientos, hubiera sido un simple efecto de despecho o de venganza por algún perjuicio recibido, verdadero o imaginario, podría tal vez parecer menos grave, atendidos los desahucios de la debilidad humana; pero no es así, S. S.; esta calumnia es tanto mas criminal, cuanto que se ha lanzado sin motivo alguno y con la sola mira de lograr inícuos intentos, de ocultar acaso procedimientos criminales y de desviar, si fuera posible, el golpe de la justicia. Por otra parte, los calumniadores han obrado con tan poca astucia, que no consideraron que los mismos hechos, los desmentían; que olvidan no solo a V. A. S. y a sus dignos ministros en particular, sino a toda la nación mejicana; que comprometen el decoro y buen nombre de la nación española, y que, dado el caso de ser cierta la persecución en que se funda la calumnia, los españoles nos hallamos dotados de la suficiente dignidad y grandeza de alma para sufrir con resignación cualquier desgracia y no menudigar el patrocinio de ninguna nación extranjera.

Al elevar hasta V. A. S. este testimonio de justicia, de lealtad y de gratitud, nos proponíamos igualmente suplirle tuviese a bien mandar hacer una averiguación en forma, que descubra los autores de la calumnia y las dañadas intenciones que esta encierra, cuando tuvimos la satisfacción de saber que V. A. S. se ha anticipado ya a nuestros deseos, dando las órdenes convenientes para ello a su ministro en la corte de España. Tribunales, pues, a V. A. S. nuevas gracias por esta determinación, tan acertada y tan propia de la dignidad de su gobierno; y mientras da los resultados que esperamos, y que necesariamente debe dar, suplicamos a V. A. S. se sirva continuar, persuadido (pues nos honramos de que lo está por el conocimiento que tiene V. A. de nuestras personas), de que la considerable mayoría de los españoles residentes en la república mejicana están incapaces de haber tenido la mas mínima parte en la calumnia de que tratamos (y que volvemos a desmentir a la faz del mundo entero), como de negar en ningún tiempo la constante y decidida protección y aun los favores particulares

que V. A. S. se sirva dispensar a todos los españoles, Méjico 12 de abril de 1855.—

Serenísimo señor.—Francisco Miranda y Sepien, Cándido Guerra, J. Cuevas, José María Toranzo, Gerónimo Martínez, Miguel Brich, Francisco González, Francisco Asensio, el conde de la Cortina, C. Rabio, N. Sobrino, Fanlino Sobrino, R. Peláez, Francisco Ondovilla, Francisco Peláez, A. Sánchez, J. Pesquera, A. Peláez, Juan Pesquera, Bruno de Ondovilla, Juan Orozco, José Marino, Manuel Rivero Peláez, Manuel Sánchez, Baldomero Heras, Manuel García, A. Sañudo, José Noriega Llaça, Juan Ramos, Cándido Ramos, Pío Ramos, Sinfiriano Sobrino, Marcos Díaz, J. G. Escandón, Agustín Sánchez, Juan L. Ondiz, J. Mijares, Francisco Villar, Toribio Barredo, José E. Sobrino, José de la Media, Teodoro García, Ramon de Otalo, José Rodríguez, Lucas Toriello, Andrés Gordon, B. Bonifaz, José Bada, Anselmo Urreistia, Fustino Noriega, Leonardo Villa, J. Rio, José L. de la Vega, J. de la Fuente, Antonio J. Herrero, José de la Fuente, R. del Rio, Antonio Bravo, L. Chavarri, F. Fernández, J. T. Guerra, M. Fernández, C. Toriello, Cándido García, Antonio Guerra, Pedro Peláez, Francisco de la Fuente, Domingo del Puerto, José Alvarez, Facundo Gomez, Antonio Gomez, Leoncio de Masuri, Manuel Cueto, Urbano Cabada, M. G. Lañon, Severino Coniz, M. Maquivar, J. Suarez, Justo Santa Marina, Narciso de Obregon, Miguel de Somoza, Antonio Sanchez del Rio, José Brings, Antonio Larranui, Rafael Galán, Antonio Vidauraga, Facundo Gomez, José de la Fuente, Vicente Darna, Francisco Ruiz, F. Barquin, Angel Ruiz, Diego Rodríguez, Sara, Fructuoso Minesscas, Vicente Rodríguez, Francisco Cerro, José S. del Rio, José González Herrera, Benjamin Ochoa, José de Irujo, Francisco Fernandez Alvarez, Martin José Diaz, Juan Lopez, Antonio Perez Fernandez, Antonio Mazan, Manuel Fernandez Francisco Herreria y Orna, Santiago de Somoza, Francisco Llaneta, Francisco Escandón, Ignacio Aljira, Francisco Fernandez, José Prelado, Pedro Fernandez, Nemesio G. Cosío, Alvaro Depredre, Felipe Guiterrez, José J. Estrada, Olivares, Serafin San Juan, Mariano San Juan, V. de Garroquia, Santiago Lazcano, Ramon Gonzalez, Roza, Francisco de Pontones, Isidoro Arena, Antolin Sanchez, Manuel Ortiz, Fernando Perez, Benito C. Rodriguez, S. H. Eusebio, Aledo, José Fernandez, Manuel Solares, Luis Perof, Victoriano Muñoz, Cipriano de Sarachaga, Hilario Sanz, Genaro Arroyo, José Inera, Carlos Gonzalez, M. Rufo, Pedro L. Quintana, José A. Olarte, Saturnino Andres Sauto, Patricio Larandona, Juan M. Perez, P. Roman Monasterio, Manuel Muñizuri, Francisco Pardo Santa-llana, Leonardo Martinez, Francisco Verile, Juan de Jaingá, José Azcona, Nicomeresquiere que se Rivas, Domingo Ameiva Diaz, Juan vas elecciones dicio de Isla, Manuel Cortina Barrio, A. nos, Ricardo S. Manteca, Manuel M. de la lo gaita, Vicente de Ibarregoitia, Angel Sainza, jandro Gonzalez y Ezquerria, Ramon Rivas, Bernardo G. Izard, Ricardo Perez, Jaime Romero, Francisco J. de Osacar, J. M. Lazqueti, general graduado de brigada, ayudante general y secretario de estado mayor general del ejército, y caballero de la nacional y distinguido orden de Guadalupe, Juan Aguir, el coronel, ayudante de campo hace diez y siete años de S. A. S., Manuel M. Jimenez, el teniente coronel de caballería Francisco Espina; el coronel del batallón de guisa de la guardia de S. A. S., Luis Perez Gomez, el teniente coronel graduado, comandante de granaderos a caballo de la guardia de S. A. S., Antonio de Bistos; Manuel Rubin, Domingo R. Quijano, Francisco Gonzalez, C. de Saleda, Francisco G. de Saleda, José Maria V. y Baz, J. Borbolla, Juan de la Barbola y Garcia, Joaquin Mendizabal, José Murgo, Francisco Perez Fernandez, F. Romero, Valentin Reyuelta, Eduardo Llaguno, Juan José Martinez.»

Las últimas noticias de las facciones, no ofrecen grande interés, y el extracto de los partes oficiales que por el ministerio de la Guerra se publican en la *Gaceta*, ningún pormenor interesante añade a los ya conocidos, y únicamente confirma el que se halla una nueva facción en la provincia de Soria. El contenido de dicho extracto oficial es como sigue:

«El capitán de la guardia civil don Pedro Benito-gela desde Calamocha da parte que el día 29 dió alcance a treinta y cuatro caballos mandados por el cabecilla Marco; que los persiguió por espacio de cuatro horas, habiéndoles causado dos heridos, dos caballos muertos, apoderándose de otro, así como de varios trastos y demás armas.

En Maria, Mayuela y Riela se han presentado ocho individuos de la caballería sublevada. El grueso de esta se ha corrido al campo de Bello, donde ha perdido un cabo y cinco hombres hechos prisioneros por el brigadier Serrano. También ha capturado un individuo de la facción de Marco. Los nacionales de Ateca y Muncbraga han hecho a la misma desde su dispersión veinte prisioneros. En Saye se han presentado diez y nueve facciosos, y la mayor parte armados: el resto de la gavilla levantada en aquel punto vagaba por las inmediaciones en el mayor desfilío. La columna del brigadier O'Donnell ha salido el 30 de Molina en dirección a Aragón.

En la provincia de Soria se ha levantado una facción: el gobernador militar con fuerza, la guarnición de Sigüenza y la columna situada en Hienelaciencia marchaban a batirla.

Según verán nuestros lectores en otra sección de nuestro diario, el gobierno de S. M. ha tenido por conveniente, en atención a las circunstancias, hacer extensiva la declaración del estado de guerra a varios pueblos de Teruel, Castellón de la Plana y Cataluña, agregados por real decreto de 7 de agosto de 1847 a la capitania general de Valencia.

Por comunicaciones de Iruñ se sabe que en la frontera sigue ejerciendo la policía francesa, la mayor vigilancia, y que en toda la provincia de Guipúzcoa reina la mayor tranquilidad.

La facción de García es vivamente perseguida en el Maestrazgo.

Alguna fuerza del regimiento de San Marcial atraviesa la provincia de Alava para dirigirse al distrito militar de Burgos y operar contra las pequeñas facciones que le recorren.

Por cartas de Burgos del 29 de mayo, se sabe que los 18 facciosos que sorprendieron a los 4 soldados y un cabo del escuadrón al que da nombre aquella ciudad, estaban capitaneados por el Melledo.

Entre ellos se contaban también Fernando Menoyo, y el llamado Guardias, ambos comandantes de partidas, y a quienes debió mandar reunir Hierro para dar el golpe con mas seguridad.

El tabernero de la Ventilla, Betin, marchó con los facciosos, lo que no se extraña, porque ya había pertenecido a la cuadrilla del Estudiante de Villaur.

De Barcelona había salido un batallón por el ferrocarril de Mataró. Probablemente todas estas disposiciones son de pura precaución, pues no se notaba el menor síntoma de desorden.

De Valencia nos escriben que el regimiento de Córdoba (antes Reina Gobernadora), tiene orden de pasar a Castellón de la Plana.

La columna que marchó hace tres días a Hueldeleña, regresa a Madrid por no ser necesaria su presencia en aquel punto, donde nada ha ocurrido ni hay síntomas de que ocurra.

Sin duda por medida de precaución han sido trasportadas por el ferrocarril a Albacete las compañías de infantería.

Ha sido fusilado en las inmediaciones de Alcañiz el padre Duiñán, cura de Caspe, que mandaba una partida facciosa.

Partes telegráficas.—Del Centro general de noticias.—Zaragoza 12 de junio.—Se sabe que el general Gurrea estaba el 30 en Alcañiz disponiéndose a salir contra las facciones reunidas. De la caballería sublevada aquí hay ya presentados en diferentes puntos 34 hombres.

Pamplona 12 de junio.—A las doce del día. No ocurre novedad en toda Navarra, y según partes recibidas aquí del mismo bien se distraía hoy por la mañana en las tres provincias Vascongadas.

El director de la imprenta nacional y administrador de la Gaceta nos comunica la relación y partes telegráficas siguientes:

Ministerio de la Guerra.—La caballería sublevada ha retrocedido del Campo de Bello, perseguida por las columnas. En cada una de sus forjadas marchas disminuye su número. Uno de sus individuos se ha presentado trayéndose el caballo de un cabecilla. Los nacionales de Ataca han capturado un disperso de Marco. Todos los días se encuentran caballos y despojos de aquella facción. En Daroca se han presentado tres, en Ariza uno, y en Caspe llegaban a 34 hasta la noche del 30 de mayo.

El capitán general de Aragón pasó el día 30 a las cuatro de la tarde por Alcañiz dirigiéndose a Valdeolga para operar contra las facciones de Caspe y Maella.

Nada se sabe de la facción que se anunció ayer haber aparecido en la provincia de Soria.

Las tropas de la capitania general de Valencia marchan sobre el Maestrazgo a reforzar a las que allí se encuentran dispuestas de Alcañiz, a fin de exterminar prontamente las facciones, en aquel territorio han levantado partidas que rebelan.

Despachos telegráficos.

Núm. 1.º.—Primeros de junio.—El general Lemaury da parte al excelentísimo señor ministro de la Guerra de haber llegado a Vitoria y encargarse del mando de las provincias Vascongadas. Añade que no ocurría novedad.

Núm. 2.º.—Primeros de junio a las diez y cuarenta minutos de la mañana.—El gobernador de la provincia de Zaragoza al Excmo. Sr. ministro de la Gobernación.—La caballería sublevada retrocedió del campo de Bello, perseguida por las columnas. En cada una de sus forjadas marchas disminuye su número. El brigadier Thomas aprehendió cerca de Bello un caballo y cinco soldados que dijeron iban a pasarse. Más tarde se presentó otro soldado en el caballo de un cabecilla. Los nacionales de Ataca recogieron un disperso de Marco. Todos los días se encuentran caballos y despojos de aquella facción. En Daroca se han presentado tres facciosos. En Ariza uno a indulto, y en Caspe llegan ya a 34. Diferentes grupos carlistas de 10 a 20 hombres recorren los distritos de Calatayud, Daroca y Caspe. La tranquilidad es perfecta en el resto de la provincia y el espíritu público inmejorable.

Núm. 3.º.—Primeros de junio a las diez y cuarenta y ocho minutos de la mañana.—El general Lemaury da parte al excelentísimo señor ministro de la Guerra de haber llegado a Vitoria y encargarse del mando de las provincias Vascongadas. Añade que no ocurría novedad.

Núm. 4.º.—Primeros de junio a las once y veinte minutos de la mañana.—El capitán general de Navarra al excelentísimo señor ministro de la Guerra. No ocurre novedad.

Núm. 5.º.—Primeros de junio a las once y veinte minutos de la mañana.—El capitán general de Navarra al excelentísimo señor ministro de la Guerra. No ocurre novedad.

Núm. 6.º.—Primeros de junio a las doce minutos de la tarde.—El gobernador de Pamplona al excelentísimo señor ministro de la Gobernación. No ocurre novedad en la provincia.

Núm. 7.º.—Está contenido sustancialmente en la relación del ministerio de la Guerra.

El Centro general de noticias nos comunicó anoche los siguientes despachos telegráficos.

Partes telegráficas 1.º de junio.—Hoy se han recibido importantes noticias de la Crimea, que llegan al 30 de mayo. La escuadrilla que entró en el mar Azoff, ha vuelto el 29 a Kertek, después de haber destruido 106 buques y apoderándose de 99 cañones rusos.

La escuadra ha dejado guardiencin en Jenicé, a fin de tener asegurado el paso del estrecho.

Los fondos apenas han tenido hoy movimiento. El 4 y 1/2 francés se ha hecho a 91, y el 3 a 70-20. De los fondos españoles solo se ha cotizado el interior a 31 3/4.

Por fin ayer leyó en las Cortes el Sr. Santa Cruz el proyecto de ley de orden público, que consta de 29 artículos precedidos de un largo preámbulo. Trataremos detenidamente de esta ley que no es fácil apreciar con el escaso conocimiento que de ella tenemos a la hora en que escribimos. En ella se señalan tres estados de excepción: el de la prevención, el de guerra y el de sitio.

La víspera de marchar del real sitio de Aranjuez se dignaron SS. AA. RR. la infanta y el duque de Montpensier, visitar al veterano jefe del cuerpo de alabarderos, que por el estado de su salud, no había podido tener la honra de presentarse a los augustos príncipes a ofrecerles su sincera adhesión y sus respetos.

Nada se sabe definitivamente, acerca del día en que SS. MM. dejarán el sitio de la jornada de primavera.

La princesa de Asturias sigue disfrutando una salud inmejorable y robusteciéndose cada día más.

No se han interrumpido los rumores de crisis, y se cree que esta se resolverá tan pronto como el Duque de la Victoria se convenga de que verificada la modificación, lejos de amenazarse el apoyo que le presta el cuerpo legislativo, lo tendrá mayor y mas importante.

Al leerse en Barcelona el bando de la autoridad superior militar del Principado, con la declaración del estado de guerra, se dieron entusiastas y repetidos vivas a S. M. la Reina y a la libertad en todos los puntos de la capital, en los que se leyó aquel documento.

La Gaceta de ayer ha salido notablemente mejorada en su parte material y se cree que en su redacción se introducirán algunas reformas además de las iniciadas.

El nuevo director del órgano oficial y administrador de la imprenta nacional, competentemente autorizado por el gobierno, facilitará, desde hoy, a los señores directores, o a uno de los principales redactores de los periódicos que se publican en esta capital, a las once de cada noche, una prueba de los despachos telegráficos que se hayan recibido hasta dicha hora.

Esta determinación merece de nuestra parte como merecerá de toda la prensa sincera alabanza, y el director de la Gaceta y el gobierno tendrán que felicitarse por todas las disposiciones que contribuyan tan inmediatamente al buen servicio público.

El gobernador de Córdoba, nuevamente elegido diputado por la provincia de León, anuncia en un comunicado, que solo ha venido a representarla con la competente autorización del gobierno, y que muy pronto entrará a la nación desde el Parlamento de lo que hay de cierto respecto a los sucesos de Córdoba que tanto ha escandalizado a la prensa desde Los Cortes a El Parlamento.

Uno de nuestros colegas, que forma de los mas avanzados en las filas del progreso, juzga al ministerio a la luz de los principios de imparcialidad que es uno de los principios de la república, como los que usamos en nuestro número artículo. Demuestran estos párrafos de su

Para tener fuerza un gobierno necesita tres circunstancias, a saber: conformidad de opiniones, resolución y suficiencia. Con la primera obedece a un mismo impulso y obra unido y compacto. La segunda le hace superar todos los obstáculos y vencer todas las resistencias. Merced a la tercera, consigue un gran prestigio y logra ejercer aquel ascendiente que acompaña siempre al mérito superior.

En honor a la verdad, cumplimos decir que los individuos del actual ministerio han estado en completo desacuerdo tocante a cuestiones de alta importancia. Digan las relativas a la convocatoria de las Cortes constituyentes, a la organización del Senado, a los derechos de puertas y consumos.

Con respecto a resolución, por nosotros responder su conducta incierta y vacilante, sus contemplaciones fustas, sus medidas incompletas y tardías.

De su suficiencia no nos ha dado hasta el día una idea muy ventajosa, pues ni supo formarse una mayoría compacta en las Cortes, ni brilló en las discusiones por sus prendas oratorias y conocimientos administrativos, ni presentó ningún proyecto de ley que le acreditase.

Se nos ha asegurado que la diputación provincial de Zaragoza ha dirigido al gobierno una exposición, pidiendo diez mil fusiles para armar la Milicia nacional de la provincia, y reclamando para los Milicianos nacionales algunas ventajas, como las de que sean racionados por los ayuntamientos cuando salgan en persecución de facciosos, queden exentos del servicio de bagajes, sean preferidos para la obtención de los destinos que provenen los ayuntamientos, y si quedan inutilizados, reciban una suerte de tierras de que pertenecen a la nación.

Ha estado últimamente en Toledo el general Ros de Olano, acompañado del coronel Carbó y de otros oficiales.

Suponemos que el director de Infantería habrá ido a visitar el colegio del arma, del que es jefe.

Porque en el ministerio de Hacienda se agita un expediente sobre reclamación de cuantiosas sumas que, pertenecientes al gobierno español, retiene indebidamente una casa de banca de París muy conocida en esta corte.

Se afirma que los documentos en que se apoya la reclamación son de tal naturaleza, según se asegura, que el señor Madoz podrá contar en breve con un recurso no despreciable para nuestro exhausto Tesoro.

En Santo Domingo ha sido descubierta una conspiración, cuyo objeto era restablecer en el poder al antiguo presidente Baez, que en la actualidad está emigrado en Santomías. Tres hermanos de Baez y algunas de las personas principales de la isla hasta el número de 40 han sido arrestadas, con lo que queda conjurado el peligro que amenazaba al actual presidente Santana.

Según noticias dignas de crédito, el ministerio ha dado orden para que se concedan tres días de término a los carlistas que se presenten a demandar la piedad de S. M. la Reina, exceptuando únicamente de esta gracia a los cabecillas.

Ya deben hallarse constituidas en todas las provincias de España las comisiones enagenadoras de bienes nacionales. El reglamento, ya concluido, aparecerá en los primeros días de este mes.

Leemos en la Epoca: «Ha vuelto a hablarse hoy en las Cortes de la inmediata presentación del anticipo forzoso, y también de modificación ministerial como cosa inminente. Todas las facciones están en dispersión, y siguen vivamente perseguidas. Tal vez la cuestión ministerial se resuelva en el consejo del domingo en Aranjuez.»

Por los periódicos y cartas de algunas provincias, sabemos que el gobierno ha participado por el telegrafo el resultado de los debates habidos en el Congreso.

greso acerca del ya aprobado proyecto de ley para suspender las garantías individuales.

Uno de nuestros corresponsales de Santander nos escribe que en embargo de existir fondos en aquella tesorería no se pagan las letras del Tesoro, por consecuencia sin duda de órdenes recibidas de la secretaría de Hacienda, lo cual causa perjuicios y disgustos repetidos.

En la sección titulada Interior, del periódico oficial del gobierno, hemos leído ayer con satisfacción las siguientes importantes

Rectificaciones y noticias varias de Madrid y de las provincias.

Dice un periódico de Madrid: «Habiendo sido buscado el señor Santalla, no fué hallado en su casa; pero en su lugar parece que fué arrestado un sobrino suyo, y entre las cartas que se le han encontrado hay varias dirigidas al señor Santalla por el duque de Riansares, en que le dice que fomenta la facción a toda costa, y no ya para que triunfen los carlistas, sino para que el gobierno, falto de recursos, se retire y sea llamado el general Narváez.»

El nombre del señor duque de Valencia no aparece de modo alguno, directa ni indirectamente, mezclado en la causa que se sigue a las personas reducidas a prisión últimamente en esta corte, como con harta ligereza y temeridad se da a entender en el párrafo copiado.

La medida tomada por el ministerio de la Guerra de separar de las filas a los oficiales carlistas que volvieron a España en 1848, no es tan reciente como algunos periódicos han dicho, supuesto que se dictó y cumplió hace ya mas de dos meses. Ahora no se ha hecho mas que examinar de nuevo y con escrupulosa detención los expedientes de algunos de dichos oficiales que lograron evitar el espargo primitivo, separando a los que, no ya solo por sus antecedentes, sino por su conducta en tiempo posterior, no inspiraban suficiente confianza ni a los jefes de sus cuerpos ni al gobierno.

Algunos periódicos dan por cierta la marcha del Sr. Arce desde el Duero a Cataluña con destino al mando superior de aquella benemérita provincia. Nada ha resuelto por ahora el gobierno acerca del asunto.

También han hablado otros de aparición de facciosos en el Principado, y lo cierto es que no existe ninguna partida de ellos en todo el territorio. Por el contrario, los pueblos, sin excepción y señaladamente la milicia nacional, están animados del mejor espíritu, y hasta los obreros han ofrecido sus servicios a las autoridades.

Leemos en algun periódico que se ha reducido a prisión a un tal Alvarez, criado de caballerizas, y que se le han ocupado cartas del señor duque de Riansares y 40,000 duros. No es cierto.

También se ha hablado de desertores portugueses que han pasado por varios puntos la frontera. El gobierno no tiene hasta ahora, ninguna noticia de semejante ocurrencia.

No se han hecho mas prisiones en Madrid que la de un coronel carlista harlo sospechoso.

La fuerza de ingenieros que salió ayer de Madrid va de guarnición a Alcalá.

Ayer han salido del real sitio de Aranjuez los señores duques de Montpensier con dirección a Murcia y Cartagena, y una vez allí decidieron si se vuelven a Sevilla o llevan a cabo su proyectado viaje a Italia. Semejante resolución dependerá del estado ulterior de los asuntos públicos, atento que SS. AA. están resueltos, por deber y por voluntad, a no abandonar a España mientras puedan correr algun riesgo la dinastía y las instituciones liberales.

En Consejo de ministros está ya resuelta la promoción a mariscal de campo del señor brigadier Serrano Beldoya; y probablemente el domingo próximo rubricará S. M. la Reina el nombramiento.

No ha podido concertarse entre el gobierno español y el francés la comunicación gratuita de sus despachos eléctricos de oficio.

Están tomadas cuantas medidas se hallan al alcance del gobierno para aumentar todo lo posible el armamento de la Milicia nacional. De los fusiles encargados a Bélgica, 1,000 han llegado ya a Santander, y 2,000 están en camino para el mismo puerto.

Los restantes, hasta el completo de 40,000 que se contrataron, estarán pronto concluidos y como el ajuste se hizo oyendo el parecer y siguiendo los consejos de la dirección general de Artillería, el gobierno tiene la mas completa seguridad de obtener armas excelentes.

Algunas proposiciones de contrata para ellas se han hecho al gobierno por casas de comercio respetables. Cuales, por onerosas, no han sido admitidas; cuales, por no ofrecer suficientes garantías de pronto y exacto cumplimiento. A uno de los proponentes se han pedido muestras de fusiles con el peso, calibre y demás requisitos que exigen los que se usan en el ejército español; pero no se han presentado todavía.

Además, nada se ha omitido para dar impulso al trabajo en las fábricas de armas nacionales. Por el ministerio de la Gobernación se han consignado con este objeto 485,000 rs. mensuales, que serán satisfechos por el Tesoro con preferencia a otras atenciones, según órdenes dadas al efecto.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta de la anterior, los Sres. Pardo Osorio, García (don Diego), Herrero, Gimenez y Patiño, se adhieren a lo resuelto por la mayoría, relativamente al voto particular del Sr. Rios Rosas; y el Sr. Cuenca que constara su voto conforme con el de la minoría.

Acto continuo fué aprobada el acta.

El Sr. Galvez Cárdenas censuró su falta de asistencia a la sesión por indisposición de su salud.

Pasó a la comisión que entiende en el asunto una exposición de D. Jacobo Colombo, gobernador civil que ha sido de Salamanca, pidiendo a las Cortes que por los señores secretarios de las mismas se le facilite certificación de lo que resulte del expediente de sumistros hechos por dicha provincia durante la guerra de la Independencia sobre los extremos que se señalara, a cuyo fin espera se le ponga de manifiesto en la secretaría.

Dióse cuenta del dictamen de la comisión nombrada sobre el proyecto de ley para que se conceda una pensión a doña María de la Soledad y a doña María de la Merced Villalón Daiz (véase el apéndice 4.º al núm. 169), y el señor Presidente anunció que se imprimiría y repartiría y señalaría día para su discusión.

Igual anuncio se hizo relativamente acerca del proyecto de ley presentado por el señor ministro de Marina, concediendo una pensión vitalicia de 5,000 reales anuales a doña Teresa Olazola y Rubalcaba, cuyo dictamen se imprimirá tambien por apéndice.

Leíóse una comunicación del Sr. Romero Ortiz renunciando al cargo de diputado por la provincia de la Coruña, y se acordó ponerlo en conocimiento del gobierno para los efectos oportunos.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunica-

ción del Sr. Rodríguez Busto, adhiriéndose a lo resuelto por la mayoría, desechando el voto particular del Sr. Rios Rosas, y aprobando el artículo relativo a la diputación permanente de Cortes en los términos que la propuso la comisión.

Se leyó la siguiente proposición del Sr. Gonzalez de la Vega y otros.

«Pedimos a las Cortes se sirvan acordar que una comisión se ocupe de dar dictamen sobre los documentos pedidos al gobierno acerca de las gracias concedidas a varios señores diputados.»

En su apoyo dijo: El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Hace tiempo que las Cortes acordaron pedir y pidieron al gobierno una noticia de los empleos, grados, honores y condecoraciones que durante esta legislatura se hubieran concedido a los señores diputados. Esos datos han venido y lo que corresponde ahora es que se nombre una comisión que los examine y de dictamen. Ese es el objeto de la proposición que hemos presentado y que ruego al Congreso se sirva tomar en consideración.

Hecha la pregunta oportuna fue tomada en consideración y acto continuo quedó aprobada.

Dióse cuenta de un proyecto de ley del Sr. Serrano Domínguez y otros con el siguiente

Artículo único. Se concede a doña Matilde Salinas, viuda del capitán de artillería D. Tomás Montes, muerto en el sitio de Bilbao una pensión de 4000 rs. en lugar de los 1000 que disfrutaba, mientras no contraiga segundas nupcias.

En su apoyo espuso: El Sr. SERRANO DOMÍNGUEZ: La simple lectura del proyecto será bastante para inclinar el ánimo de los señores diputados, a favor de la vida de este bizarro capitán de artillería que hallándose enfermo cuando Zumalacarrregui sitió a Bilbao, a pesar de las razones que del gobernador militar le dió para hacerle desistir, insistió en ocupar el puesto de un oficial que había perecido en su batería, y estuvo defendiéndose hasta que un balazo recibido en la cabeza le quitó la vida.

Ruego pues a las Cortes se sirvan tomar en consideración este proyecto para que pase a una comisión que dé su dictamen.

Hecha la pregunta se tomó en consideración el proyecto, y pasó a las secciones para el nombramiento de la comisión.

Acto continuo procedióse al sorteo de las secciones.

Verificado este, pasó a la comisión de presupuestos una exposición del ayuntamiento de Oviedo para que la universidad que allí existe, continúe como hasta ahora figurando en el número de los establecimientos superiores de enseñanza.

Entrándose en el orden del día se aprobaron sin discusión el dictamen de la comisión de presupuestos acerca de la proposición de los Sres. Lopez, Caracull y Compañía, sobre la conducción en vapores de la correspondencia de tropas a Ultramar, (véase el apéndice 1.º al número 132 del Diario de las Sesiones), y el relativo al proyecto de ley anulando las concesiones provisionales de los ferrocarriles de Alar a Valladolid y Burgos, y de Alar a Palencia por Carrion publicado en el apéndice al número 154.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión sobre bases constitucionales.

Leído el voto particular del Sr. Rios Rosas en lo relativo a la base y abierta discusión sobre el mismo, dijo:

El Sr. SANCHEZ: La comisión retira la base 12 para redactarla de nuevo.

El Sr. PRESIDENTE: Se procede a la discusión de la base 18.

Leída dicha base fue aprobada sin debate alguno estando concedida en los términos siguientes:

«Cuando el Rey se imposibilitase para ejercer su autoridad y la imposibilidad fuere reconocida por las Cortes, siendo de menor edad el inmediato sucesor nombrarán las Cortes para gobernar el reino una regencia compuesta de una, tres o cinco personas.

En seguida se puso a discusión la base 19 y decía así:

«En cada provincia habrá una Diputación provincial compuesta del número de individuos que determine la ley, nombrados por los mismos electores que los diputados a Cortes.

Estas corporaciones entenderán en todos los negocios de interés peculiar de las respectivas provincias y en los municipales que determinen las leyes.»

El Sr. ARRIAGA: No pensaba hablar en este debate; pero la rapidez que lleva la discusión de las bases, y la imputación de la presente me obliga a ello.

Segun esta base las diputaciones provinciales solo tienen atribuciones concernientes al gobierno de las provincias; y aun menos todavía supuesto que la base no marca cuantos sean atribuciones. El sistema de centralización tendió a matar la vida local, y nacional y a establecer aquí la dictadura permanente bajo la forma representativa. Y esto es lo que con tanta diferencia se pretende con esta base.

Colocada señores la cuestión no en el terreno de las teorías avanzadas sino en el de la escuela mas templada y conservadora, es indudable que la nación interviene en los negocios públicos y en toda la escala de los poderes.

De manera que aun bajo este punto de vista tan limitado, todavía en buenas doctrinas representativas tienen intervención en los negocios públicos, los ayuntamientos y las diputaciones, a las cuales corresponden exclusivamente la administración provincial. Por manera que así como las Cortes ejercen su intervención sobre el gobierno, las diputaciones la ejercen cerca de los gobernadores, y el ayuntamiento cerca de los alcaldes en cuanto obran como delegados del poder ejecutivo.

(Y cómo no nos hemos de oponer a una base que niega a las diputaciones toda intervención en los negocios públicos?)

También tiene la base el defecto esencial de no declarar terminantemente si las diputaciones provinciales son mayores o menores de edad; de manera que en ello se deja un campo a la centralización.

Considerada la base como contraria al principio constitucional del gobierno representativo, aun tomada en su menor escala, no puedo menos de hacer la defensa de otro sistema que considero mucho mejor, y que extraño haya podido desconocer la comisión en su ilustración y espolismos.

Por lo visto hemos de estar siempre condenados a ser monjes de imitación de los extranjeros, sin tener en cuenta para nada las costumbres y las necesidades del país, ni su estado social, base del estado político, y sobre el que debe descansar el edificio constitucional.

Conocidos son los grandes inconvenientes de la ley de centralización y de la de 3 de febrero: con la una no se podía gobernar y con la otra se tiranizaba el país.

Cuan lo tenemos esta experiencia cómo podemos olvidarnos de la administración de las provincias Vascongadas que a tanto grado de prosperidad las ha elevado, y con las cuales no puede sin vergüenza nuestra y del Estado entrar en comparación ninguna otra provincia de España?

Pues si unas provincias tan pobres han debido tantas ventajas a ese sistema administrativo ¿por qué no hemos de hacerle extensivo al resto de nuestras provincias? Solo de esa manera conseguiríamos el desarrollo de nuestra gran vida nacional. Y no sé qué inconveniente se ofrezca el que examinásemos y estudiásemos ese sistema para resolver una cuestión de tanta importancia, mucho mas estando en la comisión el señor Heros que tanto conoce los pocos vicios de que

adolece el sistema vasco, que tan fácilmente podía corregirlos.

Sin embargo, S. S. está por la adopción de algunas medidas del sistema belga; por sin dudar yo de su bondad doy la preferencia al sistema vasco, que está mucho mas dentro de las costumbres y del carácter español. De esperar es por lo tanto que la comisión modifique su sistema, teniendo en cuenta las ventajas que reportaría el país de adaptarse para el resto de las provincias mas o menos perfeccionado el sistema administrativo de las vascongadas.

Y por otra parte, ¿no vemos que la base nos lleva al sistema de centralización tal como antes existía o por lo menos con muy cortas diferencias? Si así se hace, si se dejan tan limitadas atribuciones a las Diputaciones provinciales, ¿que se ha decantado tanto en los programas políticos de esta época el sistema de descentralización?

Por todas estas razones me veo en la necesidad de rogar a los señores diputados que rechacen esta base, para que la comisión la redacte de un modo mas conforme a los buenos principios constitucionales.

El Sr. HEROS: No comprendo una soberanía nacional tan fraccionada como la que ha presentado S. S.; porque admitiéndola, resultaría de ella que en lugar de un gobernador civil, se enviaría un rey a cada provincia. Aun comprendo mucho menos que S. S. nos diga que importamos instituciones del extranjero, teniendo en casa mucho mas respetables, porque ni de Francia, ni de Bélgica (que es de donde S. S. dice que tomamos lo que nos parece), no hemos podido importar la que nos ocupa, toda vez que en la primera de estas naciones no se conoce, y en la segunda la han conocido después que nosotros. Por lo demás, estoy seguro de que no aceptaría S. S. el sistema de elección que hay en las provincias Vascongadas, pues en unas las eligen las antelestias, en otras las hermandades, y en otras las antelestias, los concejos y las villas.

De todos modos S. S. puede comprender que las diputaciones provinciales no están tan escluidas de la tolerancia nacional como S. S. dice, y que lo que propone es inadmisble en buenos principios de gobierno. No creo necesario hacer mas observaciones.

El señor Arriaga rectificó, y después de hacer lo mismo el señor Neros se puso a votación la base 19 y fué aprobada.

Habiendo retirado la comisión la base 20, se puso a discusión la 21 y decía así:

«Los ayuntamientos y diputaciones provinciales intervendrán necesariamente en la formación de las listas de electores para diputados a Cortes.

Los individuos de estas corporaciones y los funcionarios públicos de todas las clases que cometan abusos, faltas o delitos en la formación de las listas o en cualquier otro acto electoral, podrán ser acusados por acción popular y juzgados sin necesidad de autorización del gobierno.

El Sr. GIL SANZ: He pedido la palabra para preguntar a la comisión, si la intervención de las diputaciones es de segundo orden, si se prejuzga en la base la cuestión de la formación de las listas electorales, cuestión tanto mas grave cuanto que depende de estas, el fundamento del sistema representativo, el cual se falsea si se entiende que depende del gobierno la formación de las listas, porque eso equivale a poner en mano de este el arma mas poderosa y de que tanto se abusa para que las elecciones sean, no una verdad, sino una falsedad, una especie de prevaricación.

Esto es lo que yo quisiera que explicase la comisión para juzgar cuál ha sido el motivo que la ha impulsado a poner la palabra *intervendrán*. Deseo, pues, que diga si piensa que debe concederse a las diputaciones provinciales y ayuntamientos, la formación de las listas electorales, y lo deseo para evitar que se diese otra explicación a esa palabra por lo cual quisiera yo que se mudase diciendo en su lugar que las diputaciones *formarán las listas necesarias*.

El Sr. RIOS ROSAS: La base dispone que las diputaciones provinciales intervengan necesariamente en la operación de formar las listas electorales; y por consiguiente impone esta obligación que el poder legislativo desenvolverá en su día cuando venga la ley orgánica. Cual haya de ser la medida de esa intervención, eso no lo dice la base, ni ha querido decirlo, ni lo debe decir, porque sería preciso para esto haber hecho antes la ley electoral en la constitución, lo cual es imposible.

Esto por lo que hace al párrafo primero de la base, porque en cuanto al segundo, que S. S. no ha impugnado, habrá visto el señor Gil Sanz cuantas garantías pueden consignarse en un código para que las elecciones electorales se hagan en términos de escrutin toda clase de abusos, tanto de los que han incurrido antes, cuanto de los que pueda haber en lo sucesivo.

Ruego, pues, al Congreso que se sirva aprobar la base. Los señores Gil Sanz y Rios Rosas rectificaron.

El Sr. FIGUERAS: Estoy completamente de acuerdo con cuanto acaba de decir el señor Gil Sanz, porque las razones del señor Rios Rosas no me han convencido.

La base no dice sino que las diputaciones provinciales *intervendrán necesariamente* en la formación de las listas electorales para diputados a Cortes.

Esta intervención podrá ser mas o menos directa, pudiendo por ejemplo formar las listas los gobernadores pasándolas después a las diputaciones para que informen, y no teniendo sin embargo obligación de sujetarse a lo que las diputaciones digan. Yo comprendo la fuerza del argumento del señor Rios Rosas; pero creo que se destruye con solo establecer en la ley orgánica que son incompatibles el cargo de diputado provincial y el de diputado a Cortes.

Fiar la formación de las listas a los agentes del gobierno no me parece conveniente; yo prefiero fiarla a las diputaciones provinciales estableciendo esa incompatibilidad; y lo prefiero porque son tribunales nombrados por el pueblo, y si alguna vez faltan a la voluntad de los electores, recibirán el castigo cuando se proceda a la elección de diputados provinciales. Por lo tanto ruego a la comisión que modifique la base en el sentido que ha dicho el señor Gil Sanz y que yo tambien he indicado.

El Sr. RIOS ROSAS: ¿Que ha dicho el señor Figueras? Que las diputaciones formen las listas.

¿Que ha dicho en apoyo de ese sistema? Que no es bueno, que no lo aprueba, que es malo; pero se atenuará el mal estableciendo la incompatibilidad entre el cargo de diputado provincial y el de diputado a Cortes. A mi me parece que no es esa una razon tan fuerte para que en una cuestión de tanta gravedad adoptemos el sistema de S. S., porque aun cuando se atenúa el mal así quedará siempre en pie.

La verdad es, que si las diputaciones provinciales hicieran por si solas las listas, ellas serían las que eligieran los diputados a Cortes; viniendo así a ser un cuerpo exclusivo que tendría intereses oligárquicos. Por consiguiente no es posible adoptar ese sistema, siendo preferible el de dar intervención a las corporaciones populares, para que haya publicidad, para que haya contradicción y para que se eviten así los abusos que por los agentes del gobierno puedan cometerse.

El Sr. FIGUERAS: Dice el Sr. Rios Rosas que el medio de la incompatibilidad que he propuesto atenua el mal, pero no la hace desaparecer; y yo pregunto: ¿qué otro tribunal elige S. S.? Entre un tribunal de jueces de primera instancia amovibles y un tribunal popular, prefiero por mi parte este último.

como yo, y diré lo que tenga por conveniente; entre tanto establezca eso en la Constitución.

El Sr. NAVARRO (D. A.): Después de lo que ha dicho el señor Ríos Rosas me he enterado mejor de la inteligencia que la comisión da a esta base, y no puedo menos de oponerme a ella, porque es bien clara y terminante la tendencia a que el gobierno forme las listas electorales, limitándose las diputaciones a intervenir en ellas, con lo cual serán los funcionarios públicos los que formen las listas.

No hay que temer que las diputaciones sean las que nombren los diputados porque sean ellas las que formen las listas de que se trata. Yo he sido diputado algunos años, y he visto que en 1837 fué de 4,000 y tantos votos en contra de las opiniones de la mayoría de la diputación.

Vea pues, S. S., cómo no es posible que eso pueda suceder, y mucho menos señalándose penas a los que falten a su deber, como se establece en la segunda parte.

En la ley de 1837 se determinaba que las diputaciones formasen las listas, oyendo a los ayuntamientos y recogiendo los datos que creyesen necesarios. Por qué no dice la comisión que las diputaciones formen las listas en vez de darles una intervención que puede ser más o menos lata? Yo desearía que la comisión fuera explícita, y que en lugar de la palabra *intervenir* pusiera el verbo *formar*, dejando a la ley orgánica la manera como esto debe realizarse.

Si así lo hace votará la base; si no, suplico a las Cortes que se sirvan desaprobarla.

El Sr. SANCHEZ: La palabra «intervenir» es la más lata que significa desde formar las listas hasta hacer las reclamaciones. Nosotros dejamos esa determinación para la ley orgánica, porque en la constitución no debe establecerse. Este el espíritu de la base tal cual la presenta la comisión. Aquí no decimos quién ha de hacer las operaciones; establecemos la garantía y dejamos, repito, a la ley orgánica todo lo demás.

Leída de nuevo la base 21, se acordó a petición del Sr. Gatell que se votara por partes, y votada nominalmente la primera, resultó desaprobadora por 115 votos contra 58.

El Sr. VEGA ARMILLO: Se procede a la votación de la segunda parte.

El Sr. NAVARRO, don A: Habiéndose desaprobadado por el Congreso la parte primera debe volver a la comisión tal cual la base.

El Sr. HEROS: Efectivamente desaprobadora la primera parte, está virtualmente la segunda fuera de combate por decirlo así, y lo natural es que esta vuelva a la comisión con la primera parte que la redacta según el espíritu dominante en la discusión.

El Sr. NAVARRO: Estoy conforme con el Sr. Heros; yo iba a decir lo mismo que ha dicho S. S.

El Sr. FIGUERAS: La primera parte de la base establece el tribunal que ha de formar las listas, y la segunda la sanción penal respecto a los que abusen en esta materia; y como esa sanción penal ha de quedar siempre cualquiera que sea el tribunal que forme las listas no sé porque no ha de votarse desde luego esa segunda parte.

El Sr. HEROS: La comisión no tiene inconveniente en que se haga así; pero crea más correlativo lo que antes he tenido el honor de indicar.

Puesta a votación la segunda parte de la base fue aprobada, volviendo la primera a la comisión.

Leíóse otro artículo la siguiente adición a dicha base, suscrita por el señor Corradi y otros diputados: «Pedimos a las Cortes que sirvan aprobar la siguiente adición al título 14 de las bases constitucionales referente a los ayuntamientos y diputaciones provinciales después de la base 21.

Art. 22. Habrá en la capital del reino un consejo de administración general, compuesto de un individuo de cada una de las diputaciones provinciales, nombrado periódicamente por los mismos.

Art. 25. Estos consejos se renovarán a cada renovación de las diputaciones provinciales.

Art. 34. Presidirá el consejo de administración general el ministro de la Gobernación.

En su apoyo dijo:

El Sr. CORRADE: Espero que las Cortes se sirvan tomar en consideración el pensamiento que contiene la adición, porque aunque nuevo es relativo a la administración del Estado y se funda en consideraciones tan filosóficas como administrativas, al menos en mi polve juicio.

El hombre es una criatura social, perfeccionable y religiosa; y de estas tres cualidades proceden el gobierno, el culto y la sociedad civil. Según el orden de sus afectos el hombre es primero para sí, luego para su familia y después para la sociedad. El amor de sí mismo está basado en el instinto de la propia conservación y después sigue el amor de la familia porque el hombre se ve en ella reproducido, y en el hogar doméstico es donde encuentra consuelo para sus aflicciones. Sacar al hombre del seno de su familia es como sacar el pez del agua. El amor conyugal, abre las puertas al amor paternal y luego al carino y al respeto filial; y esa serie de afectos prepara el camino a la congregación de las familias de donde proceden los pueblos y los Estados. Así pues, el amor de sí propio, el afecto a la familia y el apego a la sociedad son tres cosas que deben tenerse presentes para establecer un buen sistema administrativo.

Así han creído el municipio, la administración de la provincia y el gobierno de las naciones; entidades diferentes, y que es necesario tener en cuenta para formar un buen sistema de administración.

Por no haberse tenido presentes estos principios, se ha dado origen a dos escuelas diferentes: la de la centralización absoluta y la de la descentralización ilimitada. La primera conduce al despotismo, la segunda a la anarquía. Los Estados que han establecido la centralización administrativa absoluta han perecido. Los franceses a pesar de su ardiente amor a la libertad, no han podido, por efecto de esa centralización absoluta resolver todavía el problema de asentar un edificio social sobre sólidas bases, no habiendo comprendido tampoco que la libertad es una que se compone de la suma de las libertades todas, y que consiste en el incontestable derecho del hombre a disponer de sí propio, a usar de sus facultades y a administrar sus intereses, derecho que le acompaña así en su vida privada como en la municipal y provincial.

Si el exceso de centralización produce consecuencias desastrosas, la descentralización absoluta disuelve a su vez los Estados. Por efecto de esa descentralización se rompieron los vínculos del imperio romano, de ese imperio colosal, que primero cayó en languidez, y que más tarde completó su ruina, sobreviniendo en él el caos como no podía menos de sobrevinir, habiéndose relajado los sagrados vínculos que unían entre sí a sus provincias, y separados estos del centro, del centro del imperio. Rosas esos vínculos, confiada cada provincia a sus propias fuerzas, era imposible que ninguna de ellas pudiera ofrecer una resistencia formal a las invasiones de los hijos del Norte, que habían salido de sus montañas sedientos de sangre y de rapina. A la incoherencia de sus intereses, a la pugna y antagonismo entre sus diferentes provincias debió también la Grecia primeramente su decadencia y más tarde la pérdida de su libertad; humillado, Elipio y abogado por la espada de Alejandro, cayó en poder de los extranjeros.

El despotismo local se ejerce con tanta más fuerza cuanto tienen por espacio un límite más estrecho y obra directamente sobre el individuo. Ne fué otro el origen del feudalismo. Bajo ese monstruoso régimen debido a la descentralización completa y absoluta, se rompieron los vínculos generales desaparecieron todas las instituciones, desaparecieron con ellas el territorio, para no quedar más que pequeños estados encerrados unos en otros; desaparecieron las leyes, para ser substituidas por reglas arbitrarias que aplicaban los señores a

su antojo, desaparecieron hasta el ciudadano, para no quedar más que siervos y señores; víctimas y verdugos. Es indispensable por consiguiente separarse de los dos extremos. Cuando los intereses generales, sobrevien a los particulares desaparece el individuo; cuando los particulares absorben a las generales, desaparece el Estado. Si en todas partes se ha querido resolver este problema, si en todo es necesario resolverlo, aun lo es mucho más en España donde hay diferencias muy sencillas de pueblo a pueblo, de provincia a provincia, y las hay de tiempos muy remotos.

Con objeto de poner en armonía los intereses generales con los locales de todos los pueblos, se creyó que era necesaria la presencia de la autoridad, y creyóse por la ley de 3 de febrero, lo mismo que por la del año 45. Al efecto se dispuso que los gobernadores presidiesen los acuerdos de los ayuntamientos y diputaciones provinciales para impedir que los intereses locales, representados por esas corporaciones se administrasen de modo que perjudicasen al interés general, representado por los dependientes del gobierno. Luego queriendo llevar este principio hasta la exageración, los estadistas franceses, a quienes copiaron los españoles, establecieron los consejos provinciales, el Consejo real y otras autoridades que embarranzaban el juego regular de la administración provincial y municipal.

El espíritu de partido y la tendencia a hacer que la opinión del gobierno llegase hasta el hogar doméstico, llevaron a los hombres de estos últimos años hasta el extremo de arrancar a los gobiernos sus legítimas aspiraciones. Esos ayuntamientos quedaron reducidos a no tener sino mas insignificantes atribuciones; siendo tan solo privativos de ellos el nombramiento de sus empleados, la recomposición de los caminos vecinales, el arreglo de los pastos y las obras o mejoras materiales que pudieran hacerse, con tal que su coste no excediese de 2,000 rs.

Pues bien; queriendo yo conciliar los intereses generales con los particulares, he concebido la idea de ese gran consejo de administración, en el cual tendrá el gobierno un cuerpo consultivo compuesto de personas entendidas, con quienes podrá entenderse para resolver los negocios que afecten a los ayuntamientos o diputación. Adoptándose este pensamiento se evitarían por de pronto dilaciones, desapareciendo los expedientes que se forman en las oficinas, y que van a informes a los gobernadores, a las diputaciones y a los ayuntamientos, sin perjuicio de dar a los últimos cuando así se creyese necesario. Con esto habría más rapidez en la resolución de los negocios, se aprobarían con pleno conocimiento los presupuestos municipales y provinciales y se suministrarían datos preciosos para conocer las necesidades de los pueblos, así como los medios de satisfacerlas.

En vista, pues, de lo manifestado, espero que las Cortes se servirán tomar en consideración la adición que he presentado para que se pueda entrar en una discusión mas amplia.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: El señor Corradi se ha mostrado enemigo lo mismo de la centralización completa y absoluta que de la descentralización omnimoda. Ese principio es el mismo que profesa el ministro que tiene el honor de dirigir su voz a la Asamblea. Grandes perjuicios se han seguido a los pueblos con la centralización absoluta, la cual además de ahogar los sentimientos de las localidades, crea embarazos al gobierno, pues multiplicándose los negocios, tiene que ocuparse de asuntos de poca importancia, quedando sin la atención debida los más importantes.

Para remediar esos inconvenientes, se ha recurrido a la completa descentralización, medio ensayado ya, y que ha producido muchos males, sin que sirva para remediarlos, lo que S. S. propone, porque sería llevar mucho más allá de lo que conviene la influencia de las diputaciones provinciales, en los intereses generales, no teniendo en cuenta que para ese objeto hay otra entidad mas elevada, por medio de la cual tienen los pueblos esa intervención, y esa entidad son las Cortes. Además señores, si el gobierno ha de ser responsable de sus actos es preciso que los consejeros sean de su elección siendo por otra parte un obstáculo lo que S. S. propone, esto es, que esos cargos sean gratuitos, porque es un gravamen que no puede menos de tenerse en cuenta, la obligación de residir 5 años en Madrid, pues a cada momento hay que hacer consultas en los diversos expedientes que todos los días vienen. Tampoco puede suplir ese cuerpo al Tribunal contencioso administrativo porque como S. S. comprende sería necesario en tal caso que hubiera asesores, y es mejor que esas resoluciones se tomen por los magistrados bajo su responsabilidad.

Tampoco se evitaría los expedientes como cree S. S. porque para dar su parecer necesitaría siempre ese cuerpo tener a la vista los antecedentes; y en los casos que estuviesen interesados los ayuntamientos o diputaciones provinciales, debería oírseles por necesidad, como se hace siempre, sin que esto suponga que se ocupe de los presupuestos municipales, pues para esto está la diputación provincial, y solo en algunos casos el gobierno.

No creo necesario decir mas, salvo añadir que siendo ese sistema una cosa nueva y no ensayada hasta ahora no es fácil prever los resultados que podría producir, y por consiguiente no puede consignarse en la base constitucional, circunstancia que por sí sola, creo que basta para que las Cortes no tomen en consideración la adición presentada por S. S.

Los señores Corradi y ministro de la Gobernación rectificaron.

El Sr. RÍOS ROSAS: No seguiré al señor Corradi en el orden de las apreciaciones que ha hecho, pues creo un tanto impertinencias las observaciones de S. S. a este propósito.

Hay en los pueblos dos maneras de ser, administrativamente y económicamente: una la actual de Europa, otra la que prevaleció en cierto modo hasta la caída del imperio romano. Yo comprendo la una y la otra, pero no el sistema de S. S.

Ha dicho el señor Corradi que debe huirse así de la centralización completa, como de la descentralización excesiva, y en esto estamos conformes deseando como deseo para mi país un sistema medio, pero preciso es considerar que la cuestión administrativa así en la región de la teoría como en la de la práctica, es una de la de mas difícil resolución. Esa cuestión se resuelve si tubiéramos los elementos que basta cierto punto existen en Inglaterra; pero aun con los que existen en España podrá resolverse de una manera satisfactoria.

El municipio en los últimos tiempos ha estado en España subyugado absolutamente por la acción del poder central.

Este era negligente e ignorante, y sus medios de acción eran débiles. Las costumbres y las instituciones, llegaron con esto a un estado de decadencia, sin embargo no por eso el municipio ha dejado de existir en España. Sucede lo mismo respecto de la provincia?

En España no ha habido provincia durante mucho tiempo, no ha habido administración provincial sino en las provincias Vascongadas.

Siendo esto cierto, tropezamos con una gravísima dificultad, para resolver la cuestión administrativa, y supuesta esa dificultad hay que propender un poco a la centralización, la cual, aunque haya sido exagerada nunca ha producido tantos males como la descentralización desmedida. Pero sea de esto lo que quiera siendo como es cuestionable qué relación tiene la cuestión que nos ocupa ya con mi sistema, ya con el que aconseja mi amigo el señor Corradi, tan parecido al mío?

A los ojos de S. S. esa es la cúpula del edificio administrativo; a los míos no es mas que una superestructura.

Dice S. S.: los intereses municipales, los administra el municipio; los provinciales, los administra la provincia; ¿quién administrará los generales? En el sistema de S. S. venimos a parar a las Cortes y a las Cortes en cámara única. No hay mas resultado que esas las Cortes administrarán la nación, y los intereses generales del país.

Si esto, no es esto, el sistema de S. S. no se compagina con ningún sistema político, ora sea monárquico ora republicano: es un sistema que está completamente de mas.

Voy ahora a considerar esa institución en sí misma en el terreno modesto de la instrucción.

¿Qué condiciones tiene para ser mas útil que un cuerpo de nombramiento real?

Nos ha dicho S. S. que serán los cargos gratuitos, y si es así, no hallará S. S. quien los desempeñe; el que sea para ello, preferirá venir a sentarse en estos bancos como diputado; así que no buscarán esos cargos sino los pretendientes y de esos los hay de sobra en todas partes.

Pero hay mas: esos individuos serán buenos ciudadanos, buenos padres de familia, pero carecerán de las calidades necesarias para administrar bien; calidades que tienen los elegidos por los pueblos para diputados provinciales, porque prácticamente, conocen las interioridades de los pueblos, y son competentes para resolver esas cuestiones, con el auxilio e intervención consiguiente del delegado o asesor del gobierno.

El que venga aquí sin entender mas que de los intereses particulares de su provincia, ¿qué servicio puede prestar al gobierno cuando se trate de los generales?

¿Y habrá independencia: qué garantías tendrán de ella esos señores que solo están aquí dos años, en cuyo tiempo ni siquiera consiguen el honor de que el país conozca sus trabajos? ¿Tendrán la independencia de consejero real que está al fin de su carrera que tiene una reputación ya política, ya administrativa que conservar, y un nombre que perder y un porvenir que mirar?

Yo diré a S. S., que el Consejo real a que he aludido indirectamente ha prestado grandes servicios al país, que ha sido una calamidad el suprimirlo, y que se restablecerá porque hace falta para ilustrar al gobierno y modificar su acción.

Los funcionarios de su cuerpo, que propone S. S. pertenecen al gobierno. Las Cortes no solo legislan sino que tambien administran: aquí se examinan todos los años sus presupuestos, la administración del Estado y todas las leyes administrativas. Por consiguiente lo que S. S. propone es mas aceptable traído como instrucción para ingerir en la ley fundamental, y ruego a las Cortes que no lo admitan.

El Sr. CORRADE: El señor Ríos Rosas ha comprendido mi pensamiento, reducido a contraponer al Consejo Real esta corporación que yo propongo. Yo he propuesto en el orden de administración la corporación de que se trata, porque una cosa son los intereses generales en el orden político, y otra cosa intereses en el orden administrativo. Dice S. S. que por mi sistema los ayuntamientos administrarán los intereses de los pueblos, las diputaciones los de las provincias, y la nación representada por el gobierno los intereses generales. Y eso es lo que sucede. La corporación que yo propongo prestará grandes servicios al gobierno y a los pueblos.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la adición del señor Corradi, se acordó negativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El señor ministro de la Gobernación ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley de orden público. Terminada la lectura de dicho proyecto dijo:

El Sr. ALFONSO: Pido que se lea la base 72 aprobada por las Cortes.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra sobre el curso que debe darse a ese proyecto.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Portilla): Este proyecto pasará a las secciones conforme previene el reglamento.

El Sr. FIGUERAS: Me opongo a ello y voy a decir la razón.

Se leyó por el señor secretario Huelves el artículo 50 del reglamento que dice así:

«Los proyectos de ley presentados por el gobierno a las Cortes se pasarán inmediatamente a las secciones.»

El Sr. Vicepresidente PORTILLA: Con arreglo al artículo leído no puede el presidente tomar otro acuerdo que el anunciado. Si las Cortes resuelven otra cosa tendrá que someterse a su decisión.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra para oponerme a que ese proyecto de ley pase a las secciones en estos momentos, porque creo que no debe votarse bajo la presión de estas circunstancias, y mucho menos cuando el gobierno por medio de la autorización obtenida de las Cortes ha ocurrido ya a la necesidad de hoy.

El Sr. vice-presidente PORTILLA: Señor diputado, V. S. anticipa cuestiones que no pueden anticiparse. El reglamento ha prevenido el orden que han de seguir estos proyectos, y por lo tanto el que acaba de leerse pasará a las secciones para los efectos consiguientes.

Ahora se va a proceder a la votación definitiva de varias leyes.

El Sr. NOCEDAL: Sr. Presidente, ¿ha dicho V. S. que se va a votar definitivamente algunas leyes?

El Sr. PRESIDENTE: Si señor.

El Sr. NOCEDAL: Lo he preguntado a V. S. porque dudo que en este momento haya para ello suficiente número de diputados.

El Sr. secretario HUELVES: En efecto; en este momento solo están presentes 163, pero no tardarán en venir los que faltan.

El Sr. ULLOA: Para conseguir que en la votación definitiva haya siempre número suficiente de diputados, creo que deben anunciarse estas votaciones en la orden del día.

Reunido suficiente número de señores diputados se votaron:

1.º Anulando las concesiones provisionales que se hicieron a D. Victoriano Guesta de los ferro-carriles de Alar, a Valladolid y Burgos, y de Alar a Palencia por Carrion.

2.º Autorizando al gobierno para suspender las garantías individuales y la publicación y circulación de los periódicos e impresos en ciertos casos.

Dióse cuenta de una comunicación del señor ministro de la Gobernación, sobre haber declarado S. M. en estado de guerra los pueblos de la provincia de Teruel, pertenecientes al distrito militar de Valencia, la provincia de Castellón de la Plana y los pueblos de Cataluña que por real decreto de 7 de agosto de 1847 fueron agregados a la capitania general de Valencia.

Dicha comunicación pasó a la comisión queentendende en el decreto de 24 del actual declarando en estado de guerra los distritos militares de Aragón, Burgos y Navarra.

Se leyeron por primera vez y pasaron a la comisión una enmienda de los señores Alfonso, Suris y otros a la base 26 de la constitución, y otra del Sr. Arriaga, proponiendo una base nueva en lugar de la que se discute.

Leíóse una comunicación del Sr. Ruiz Pons, poniendo en noticia de las Cortes haberse ausentado de Madrid cuatro individuos de la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de la erección de un monumento consagrado a la memoria de las víctimas del Carra; y se acordó que pasara a las secciones para los respectivos reemplazos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: dictamen de peticiones, pensiones a la viuda de

hija de D. Lorenzo Joaquin Garcia, a doña Teresa Otalora y Rubalcaba y a los huérfanos de Rivera, y continuación del debate sobre la mesa maestra de Calatrava.

Se levanta la sesión.
Eran las seis y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

La numerosa correspondencia que el último correo nos ha traído trata en su mayor parte del efecto que ha producido en los pueblos el levantamiento de las nuevas facciones y contiene protestas de adhesión a la Reina constitucional.

La salida de toda la tropa de la guarnición de Zaragoza para perseguir a los rebeldes, ha sobrecargado de tal modo el servicio de la Milicia nacional, con objeto a cubrir convenientemente todos los puestos militares de aquella plaza, que muchos de los individuos de la fuerza ciudadana correspondiente a la clase de artesanos, se ven imposibilitados casi diariamente de acudir a sus talleres respectivos, y privados por consiguiente, del jornal necesario para el sustento de sus familias.

Para evitar ese mal, se ha dictado sin duda la disposición de que a cada uno de los nacionales que se hallen en ese caso, se le abone una peseta en los días de guardia según hemos visto en una correspondencia de aquella capital.

La comisión de ingenieros españoles, encargada de estudiar la navegación del Tajo desde Portugal a Alcometar, salió de Alcántara para Herrera, donde se reunirá con la comisión portuguesa. En la actualidad es continua la navegación que hacen los barcos portugueses que llegan hasta Utiel, primer pueblo español que dista muy poco de Villa-Bella. Los ingenieros convienen en la posibilidad de la navegación hasta Garrovillas, que además de ser costosa ofrece algunas dificultades; entre estas son las principales, la escasez corriente del río y la imposibilidad de hacer camino de síga, particularmente en algunos puntos donde la orilla es muy escarpada, y está obstruida por enormes masas de pizarra casi perpendiculares, que será costosísimo destruir. Es facilísima la navegación hasta Alcántara que se hizo ya antes de ahora, y de la cual se conservan aun el camino construido para el remolque.

En el bergantín *Augusto*, que procedente de la Habana entró días pasados en Cádiz, han llegado los presos Pinelo y Cádiz, los cuales pasarán a Cádiz para cumplir la condena de diez años de presidio con retención a que han sido sentenciados.

El *Independiente* de Oviedo publica un notable artículo sobre la conveniencia y lo útil de conservar aquella antigua universidad, que cuenta tantos ilustres alumnos en el catálogo de los hombres célebres y que tiene grandes títulos a la consideración del país.

Según escriben de la Coruña ha entrado ultimamente en aquel puerto un vapor transporte inglés para hacer carbon, el que traía a remolque una fragata cargada de municiones para la Crimea, la cual quedó mientras tanto volviendo a la Coruña. El vapor entró con la bandera inglesa a popa y la francesa en el palo mayor.

El lunes llegó a Alicante el Sr. Barroeta, nombrado recientemente gobernador de aquella provincia.

Parece que el no haberse reunido ya los suscritores al anticipo para pedir la concesión del ferro-carril de Málaga, se debe a que la comisión recaudadora creyó conveniente ampliar la suscripción hasta la cantidad de setenta mil duros.

En Valencia se continuaban los preparativos a fin de que produjesen pronto y favorable éxito las operaciones militares en el Maestrazgo, punto codiciado de las facciones para su guerra predilecta.

Toda la fuerza de caballería é infantería de la Guardia civil de Cuenca se ha reconcentrado en la capital para evitar una sorpresa. Permanece en dicho punto una compañía del regimiento de la Princesa que acababa de ser relevada por otra del mismo cuerpo.

En una carta de Toledo, dice *La Nación*, se refiere que la autoridad se ocupa de un sumario formado para averiguar lo que haya de cierto en el alboroto que suponen ocurrido en aquel seminario conciliar a propósito de cierta exaltación de ideas carlistas. Hubo vivas a Carlos VI y otros semejantes.

El bando publicado por el Capitan general de Cataluña, contiene estos tres artículos.

1.º Se declara en estado de guerra la provincia de Barcelona.

2.º Todo el que de cualquier modo intente subvertir el orden tomando parte directa o indirectamente en la comisión de los delitos que puedan ofrecer semejante resultado, queda sujeto al fallo del consejo de guerra que establece la ley de 25 de abril de 1861.

3.º Todas las autoridades no militares continuarán en el libre ejercicio de las funciones de sus respectivos cargos a excepción de cuanto se refiere el presente bando en que dependerán de mi autoridad.

Los periódicos de Cataluña y Valencia refieren varios robos y asesinatos, algunos de estos horribos. De la capital de esta última provincia escriben el 31 de ayer:

«Ayer tarde presentaba un aspecto imponente la plaza de las Barcas y calles contiguas, a causa de haberse esparcido la noticia de que los ladrones de las alhajas de nuestra Señora de los Desamparados de la parroquia de San Andrés de esta ciudad habían sido aprehendidos. En efecto, según pudimos averiguar, y los espectadores repetían, informado el señor Roca, jefe de la ronda de seguridad pública, de que en la referida plaza de las Barcas, núm. 5, entresuelo, se albergaban los autores de la hazaña que tanto ha preocupado estos días a los valencianos, se constituyó en la misma casa con su fuerza, asistido del señor Martínez y Gil, juez del cuartel. En el pozo parece que se encontraron las prendas robadas. A las cinco salieron los ladrones atados codo con codo y escoltados por la ronda del señor Roca.»

CORREO ESTRANGERO

La expedición de Kertek que antes se había malogrado ha dado un resultado completo. El mar de Azoff, Kertek y Lenikali han sido ocupados sin oposición por los aliados. Es este un hecho de suma importancia, pues dueños estos de este mar de Kertch y Lenikali, dos pequeñas fortalezas que dominan su entrada, los rusos han perdido mucho. Por este punto recibían mas comodamente que por el istmo de Perekop sus víveres y municiones, además transportaban al interior cereales; y ahora el ejército ruso se va a encontrar en una posición bastante crítica para subsistir en Crimea, al paso que los aliados tienen siempre abierta la vía del mar. También es importante la toma de la línea del Tchernaya. Sabido es que en una orilla se halla el cuerpo de observación de los aliados, en posiciones fortificadas con reductos; en frente al otro lado estaban los rusos, tambien fortificados. Lo que no se concibe es como los rusos han guarnido tan mal estas posiciones tan importantes para ellos. La posición que ahora ocupa el ejército aliado es imponente. El nuevo ataque de Sebastopol es lento, pero va dando sus resultados, y los sitiadores han conseguido ventajas considerables.

Se confirma la noticia de haber sido desarmados algunos buques mayores de guerra rusos que habian fondeados en Siveaborg.

Segun dice la *Gaceta de Breslau*, en las últimas conferencias que ha tenido el conde Buol con el príncipe Gortschakoff le ha manifestado el disgusto con

que el emperador Francisco José había visto el modo con que había dirigido el representante ruso en la Dieta el despacho ruso de 50 de abril a los miembros de la Confederación. Con este motivo manifestó el conde Buol al embajador ruso que el Austria no podía contentarse con la solución de los primeros puntos, y que exigía que fuesen resueltos los cuatro.

Manifestó ademas que confiaba en que los estados alemanes no se dejarían arrastrar a adoptar resoluciones que les pondrían en abierta oposición con el Austria, y que apresuraría una crisis que esta desea evitar. Sin duda aludirá el conde Buol al rompimiento de la Confederación. Hizo observar por último que el Austria no se separaría de la línea que se había trazado por ninguna demostración viniese de donde viniese. Este lenguaje enérgico no había podido menos de causar gran impresión al príncipe Gortschakoff, quien tal vez no esperaba una contestación de esta naturaleza. Indudablemente ha andado demasiado torpe en su proceder el gabinete ruso, pues creyendo atenerse mejor a los estados secundarios alemanes presentándoseles por separado su nota, ha herido la susceptibilidad del Austria, que no ha visto en ello sino una treta de mal género. El gabinete de Viena, ha enviado a las Cortes alemanas una circular en que declara el desdicho ruso intempestivo, insistiendo de nuevo en ella en las obligaciones que las Cortes alemanas tienen contraídas, en virtud del convenio producto de la resolución de la Dieta de abril de 1854.

Correspondencias de Berlín, aseguran que la Prusia contestará a la nota rusa de 10 de abril que acepta con satisfacción el ofrecimiento de la Rusia de garantizar los dos primeros puntos que la Dieta germánica ha declarado interesar mas especialmente a la Alemania, pero que no podrá comprometerse a observar una neutralidad absoluta que no le permitan ni las leyes federales ni su tratado con el Austria.

El sábado 26 llegó a París el Rey de Portugal. Carrajes de la corte y una escolta de caballería de la guardia imperial, le esperaban en el desembarcadero del camino de hierro. El emperador le recibió al pie de la escalera del pabellón del reloj; y la emperatriz arriba de la misma escalera. Después fueron todos al salón Blanco, donde tuvo lugar la presentación de los grandes oficiales y damas de servicio.

Hemos recibido, vía de Inglaterra, periódicos de los Estados-Unidos de América. La última fecha de Washington es de 17 de abril. La parte sensata de la opinión pública iba adquiriendo cada día mayor fuerza y poderío en lo tocante a las cuestiones con España; y la mayor parte de los periódicos, entre los cuales debemos citar con especial recomendación al *Intelligencer* de Washington, después de demostrar la inutilidad o mas bien pérdida de las razones que los escaseos y desatendidos órganos de los filibusteros emplean para comprometer al presidente Pierce, en una política tan insensata como injusta, defendían con tesón y energía la conveniencia de dar de mano cuanto antes a esas pequeñas desavenencias suscitadas únicamente por el genio discolo y arrebatado del último representante anglo-americano en Madrid.

Los filibusteros encuentran en el gobierno, y especialmente en los ministros Marcy y Cushing, un obstáculo invencible para la realización de sus designios; y como deseaban descartarse de ellos, repitían a cada instante la especie de que iban a salir del gabinete. Nada es menos cierto, pues aun cuando existiera, que no existe, algún desencuentro entre el presidente y los ministros, no es de presumir que se verificara el cambio en víspera de nuevas elecciones para el gobierno supremo.

El ministro de la Guerra francés ha recibido los despachos siguientes:

Crimea, 25 de mayo a las diez de la noche.

El general Pelissier al ministro de la Guerra: Hoy hemos ocupado la línea de Tchernaya. El enemigo que no tiene allí fuerzas ha disputado poquísimos el terreno y se ha retirado rápidamente a la montaña.

Nos hemos establecido definitivamente en las obras conquistadas del 23 al 24.

Se ha hecho un armisticio para enterrar los muertos, y hemos podido calcular las pérdidas del enemigo: deben ser de cinco a seis mil hombres entre muertos y heridos.

Ultimas noticias recibidas de Crimea.

28 de mayo, diez de la noche.

El general Pelissier al ministro de la Guerra: El enemigo no ha hecho demostración alguna, ni delante de la plaza ni entre nuestras líneas de Tchernaya.

Los trabajos de fortificación de Kamiesck adelantán.

El estado sanitario es bueno.

27 de mayo, a las nueve de la mañana.

El general Pelissier al ministro de la Guerra: Completo triunfo en Kertch y en Lenikali. El enemigo los ha evacuado al acercarse los aliados. Ha hecho saltar sus almacenes y sus baterías é incendiado sus vapores.

El mar de Azoff está ocupado por la escuadrilla de los aliados.

La agencia *Lejoviet* comunica el despacho telegráfico siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Considerando que a la publicación de mi real decreto de 24 del actual declarando en estado de guerra los distritos militares de Aragón, Burgos y Navarra, no se tenía noticia de que existiesen partidas rebeldes en ningún otro de la Península.

Considerando que la aparición de algunas facciones en el Maestrazgo ha obligado al capitán general de Valencia a hacer extensiva la declaración a los pueblos de la provincia de Teruel que pertenecen al distrito militar de Valencia, a la de Castellón y pueblos de la Plana y pueblos de Cataluña que por mi real decreto de 1847 fueron agregados a la ciudad capitana general de Valencia, según manifiesta en su comunicación de 27 del actual; de conformidad con lo que me ha propuesto mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran en estado de guerra los pueblos de la provincia de Teruel, pertenecientes al distrito militar de Valencia, la provincia de Castellón de la Plana y pueblos de Cataluña que por mi real decreto de 7 de agosto de 1847 fueron agregados a la capitania general de Valencia.

Art. 2.º Los ministros de Guerra y Gobernación comunicarán las instrucciones oportunas a las autoridades militares y civiles de las provincias comprendidas en el citado distrito para la ejecución de lo dispuesto en el artículo anterior.

Art. 3.º De este decreto se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Aranjuez a treinta y uno de mayo de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

Subsecretaría.—Negociado 1.º

Apreciando S. M. los motivos que V. S. ha expuesto para no ocupar el empleo de administrador de la imprenta nacional y director de la *Gaceta* en propiedad con el sueldo de 24,000 rs., conviniéndose en admitirlo en comisión y sin sueldo, la reina (Q. D. G.), que ha visto con agrado su generoso desprendimiento, ha tenido a bien confiar a V. S. el mencionado cargo con estas circunstancias.

De real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 30 de mayo de 1855.—Santa Cruz.—Sr. D. Rafael María Baralt.

Se han publicado dos reales órdenes, una para que los gobernadores de las provincias de Zaragoza y Teruel eleven al gobierno relaciones de las personas que se hayan distinguido en la persecución de facciones, y otra para que el inspector de la milicia nacional, según reciba los estados de las armas disponibles que el gobierno trata de adquirir, continúe distribuyéndolas de la manera mas conveniente al servicio.

Ayer hubo 10 atacados del cólera; muertos de los anteriormente invadidos 9; de los invadidos ayer, 2; curados 5. En los demás pueblos de la provincia no hay novedad.

CRÓNICA DE MADRID.

Música futura.—En una carta de París hemos leído que los Sres. Uribe y Cuzani traen revuelto el mundo filarmónico para organizar una compañía lírica digna del Teatro Real; esperamos que lo consigan.

Premios.—Conforme anunciamos mañana domingo a la una de la tarde en el salón del colegio de Sordo-mudos después de los exámenes públicos de los alumnos de taquigrafía discípulos de don Francisco.

co de Paula Madrara se hará la distribución de premios a los cuatro taquígrafos mas sobresalientes del curso.

Ni por esas.—Alguna de las palmas torcaes de vuelo bajo que unidas las últimas cayeron en poder de los encargados de cortar sus arbolitos en las calles prorumpieron en vivas a la libertad; pero como los dependientes de las autoridades eran avisados e impidieron la jugada y les hicieron apretar el paso para ponerlas en seguro nido al abrigo de la intemperie.

Invierno a perpetuidad.—El invierno, semejante a aquellos personajes de comedia que hacen que se van y vuelven, asoma desde el lunes su cara cabeza entre nubes amenazadoras. Parece que en Segovia cayó una buena nevada días pasados, y que en las cercanías de Madrid ha llovido bastante. Aquí, donde el agua no es tanta que nos llegue a la rodilla, hizo el micéteo una gris Segoviana, y ayer dos de Guadarrama y no se supo del sol mas que por el calendario y el *Diario de Avisos*. Esto, por mas que digan los agoreros, no debe ser muy favorable al desarrollo del cólera. Si como asegura un facultativo, es una moseca, ya podemos dar la enhorabuena a los calvos.

Los partes sanitarios nada dicen en contra de esta opinión nuestra, y el frío y la humedad triunfan del espantable invasor, disminuyendo el número de las defunciones, y haciendo invulnerables a los mas propensos a sus ataques. Según las trazas este año no habrá cólera, como no ha habido primavera; helará y se desencadenarán los vientos por la canícula; cruzaremos las calles hacia el otoño en buques de vela, y si para la entrada del invierno real y verdadero no nos hemos muerto de frío o convertido en masa blanda con las lluvias de los quince días de feria, el mundo que se nos viniese de pronto encima se llevaría un solemne chasco, porque está visto que con nosotros no puede nadar.

El norte ha avivado la llama del entusiasmo en nuestros pechos, y la almilla que los cubre y cubre eternamente, será una cota acerada; el gaban entreteido un escudo, y la capa una muralla que nos harán inaccesibles a las cargas del regimiento de lanceros de las palmonias. Añádase a esto el puro que arde constantemente en las bocas de los madrileños, y el dolor de costado que se les ponga a tiro, que nos lo claven en la frente.

Correo de Ultramar.—El día 12 del mes actual saldrá desde la bahía de Cádiz uno de los vapores-correos conduciendo la correspondencia pública y de oficio para las islas Canarias, Puerto-Rico y Cuba.

Libertad de imprenta.—El jurado ha declarado por siete votos contra dos haber lugar a la formación de causa por el número últimamente denunciado de *El Padre Cebos*.

A los caballos blancos.—Acaso desde mañana quedaremos sin teatro ni espectáculos de ninguna especie, y entonces nadie sabrá cómo pasar agradablemente la noche, consagrada en general a distraerse de las ocupaciones y negocios de la vida. Algunos veranos hemos tenido bailes campestres, jardín Chaplet y Circo de caballos, en el cual se pasaba el rato perfectamente, mediante una peseta; pero en el presente esto nada se anuncia como no se organicen las funciones musicales que se dice prepara el maestro Espín en el teatro del Príncipe.

Para evitar tropezones.—Parece que muy pronto se empezará a componer el piso de la calle Mayor, que de todas las del centro es sin disputa la que se encuentra en peor estado.

Blígente.—Convenido el señor Alcalde primero constitucional de que entre los deberes que impone a la autoridad local el cumplimiento exacto de su cargo, merece sin duda consideración preferente el que se refiere a las buenas condiciones que deben te-

ner los alimentos de todo género que sirven para el consumo del vecindario y desearo de proporcionar por su parte cuanto pueda redundar en beneficio de los habitantes de esta capital, ha publicado las disposiciones de policía y salubridad conducentes a tan importante objeto, y en cuya observancia debe hacer que lo secunden los que dependen de su autoridad.

Lo era aquí.—La *Francia Musical* anuncia equivocadamente que la señora Gazzaniga está contratada por tercera vez en nuestro teatro Real en la próxima temporada. Los compromisos que tiene la célebre artista en el próximo año, son con el teatro regio de Turin, no con el de Madrid. No será difícil, sin embargo, que antes cante en algun teatro de España.

Revista de comisario.—Los señores gefes y oficiales escudetes de EE. MM. de plaza, pasarán la revista de comisario del próximo mes de junio, el día 2, de diez a dos, ante el de guerra, don Antonio Leuma.

También la pasarán ante don José Gómez Giménez, los de igual clase en situación de reemplazo y partidas sueltas, los días 2 al 5, ambos inclusive, de once a una de la tarde los primeros, y de dos a cinco los últimos.

Componerla.—La calle de San Martín, siempre ha sido una de las mas transitadas; pero hoy que se hallan en ella los cuarteles de infantería y artillería de la Milicia; merece ser fijada en ella la autoridad local. La entrada del de artillería, especialmente es un completo barranco. Dadamos que en día de necesidad puedan salir las piezas sino a brazo y con bastante trabajo.

Como en Madrid.—En Londres se trata de construir una calle cubierta de cristales, que tendrá unos diez kilómetros de largo, y en ambos lados habrá casas y tiendas y dos líneas de ferrocarril a cada lado, siendo la inferior para los coches ómnibus que se detendrán a cada milla, y la superior quedará destinada para los trenes.

Reservado.—Ha salido de Madrid un oficial del ministerio de la Guerra con pliegos del ministro del ramo para el capitán general del Principado.

Documento molesto.—En un gobierno de provincia de Castilla la Vieja se recibió recientemente esta solicitud:

«Con la mayor satisfacción tenemos el honor de poner en conocimiento de V. S., como dos y tres fuertes vendidas de lluvias inmensurables y asoladores con sus fuerzas inatajables, por consiguiente el territorio de este nuestro distrito, es aislado y digno de compasión. Todos los labradores están con las glándulas en las megillas de sus carrillos, al ver sus campos, contando dos puentes de ellos todo el trabajo de su agricultor sin mayor provecho por solo quedar solamente de ella los trozos mas profundos que la tierra pudo crear, en esta atención los que suscriben ante V. S. con el respeto que se requiere, presenta esta para los efectos oportunos».

La Boti.—La señora Marcelina Boti que debia venir a Madrid a nuestro teatro de ópera, esta contratada ya para el de Puerta Carintia de Viena.

Cuidado.—El agua de algunas fuentes públicas suele tener mal gusto algunos días, no sabemos si por la influencia del temporal ó por estar mezclada con la de noria. Esto último pudiera tener fatales consecuencias, por lo que no es creible que las autoridades lo toleren.

Señor director del ramo.—Todos los días se repiten graves y frecuentes equivocaciones con los sellos de dos reales y cuatro cuartos, pues son tan completamente iguales, que no hay ojos humanos capaces de distinguirlos.

De mal en peor.—Hace tres días sucedió un percance del que milagrosamente se salvaron los pasajeros que salieron de Aranjuez por el tren de las ocho y media. Al llegar a la cuesta de Arculejo, entre Ciempozuelos y Valdemoro, se paró el tren, por-

que la máquina no tenía bastante fuerza para arrastrarlo. El maquinista separó los últimos carruajes, entre los que estaban las tres diligencias y el correo de Andalucía, y prosiguió su marcha hacia la estación; pero apenas habia andado unas docenas de varas, se separaron del tren dos vagones que, retrocediendo por el plano inclinado y tomando una velocidad espantosa, vinieron a chocar con los carruajes que habían quedado en la vía.

Afortunadamente para los pasajeros que venían en las diligencias, uno de los guardas del camino advirtió el desprendimiento de los dos carruajes, dió pronto la alarma, y todos tuvieron tiempo para saltar de los carruajes. El choque fue terrible; los dos primeros vagones volaron hechos astillas, y una de las diligencias quedó dividida casi por el medio.

La circulación se interrumpió por algunas horas, y el tren que salió de Madrid a las ocho no llegó a Aranjuez hasta después de la una.

Guía del mes de junio.—Si como es posible en el mes citado, dice un periódico de medicina, continuasen las mismas vicisitudes atmosféricas que en mayo, no faltarían tempestades, lloviznas, días revueltos y despegados y hasta en algunas madrugadas y noches frío; y tal pudiera suceder, pues las estaciones están muy atrasadas, y en el precedente mes han hecho días mas bien de febrero que de primavera. Sin embargo, en otras épocas suelen observarse en junio bastantes días en los que se eleva la temperatura hasta 26, 28, y 30° de la escala de Reaumur, si bien es verdad que aquella no suele ser constante. A las 27 pulgadas y de 4 a 6 líneas y en la variable, acostumbra mantenerse la presión barométrica; y respecto a los vientos los que mas acostumbran soplar son del 2.º y 4.º cuadrante.

Vicisitudes atmosféricas como las que vienen consignadas y los escases en el régimen higiénico que suelen hacer ciertas personas, imprimen su sello particular a las enfermedades que mas acostumbran reinar por este tiempo. Con frecuencia ocupan el primer lugar las afecciones del tubo digestivo, y de aquí el que reinen tanto en junio las irritaciones gastro-intestinales, las diarreas biliosas y catarrales, los cólicos de todas especies, las calenturas intermitentes de diversos tipos, las fiebres gástricas y las biliosas. No suelen escasear las gastritis, las gastro enterocolitis, las disenterias; son bastante frecuentes las anginas crispales y viriales, y aun si el temporal remanece húmedo, no es raro observar los dolores nerviosos y reumáticos, las pleuritis y pleumonías, que por lo común son siempre muy graves. Últimamente, no debemos extrañar que en este año continúen presentándose casos aislados de cólera-morbo mas o menos intensos.

Para evitar muchas de las dolencias que vienen dichas, conviene ser muy precavidos en el uso de sustancias indigestas; de la leche, queso, requesones etc.; de las bebidas heladas, y mucho mas estando sudando de los alcohólicos y de otras sustancias irritantes. Importa mucho no aligerarse de ropa sin las debidas precauciones estando sudando; el abuso de las frutas a medio sazón ó que estén ya pasadas, el de ciertas hortalizas y el de los condimentos fuertes para escitar el apetito son sumamente perjudiciales, así como ciertos paseos matutinos y vespertinos, pues son causas todas muy abonadas para que se desarrollen, sino todas, algunas de las enfermedades que vienen espuestas.

Mercado público de granos.

Alhóndiga de Madrid. Precios en el mercado de hoy.

Trigo. de 34 a 40 rs. vn.
Cebada. de 17 1/2 a 18 rs. vn.
Algarrobas de a 20 rs. vn.

Madrid 1.º de junio de 1855.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRAO.		
7 de la mañ.	4 s. 0.	5 s. 0.	26 p. 3	1. NE.
12 del día.	9 1/2 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 5	1. NE.
5 de la tarde.	7 3/4 s. 0.	9 3/4 s. 0.	26 p. 3 1/4	EN.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 155 del año y el 73 de primavera.
Sol. Saló a las 4 horas y 31 minutos. Se pone a las 7 horas y 25 minutos.

El día dura 14 h. y 50 m. La noche 9 h. y 10 m.
Luna. 17 de su edad.—Aparece a las 10 horas y 5 minutos de la noche.—Pasa por el meridiano a las 2 horas y 24 m. de la mañana, retardado 42 m.—Se oculta a las 5 horas y 48 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 horas, 57 minutos y 55 segundos.
La ecuación del tiempo es 2 m. y 25 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DÍA.

San Marcelino y san Pedro mártires y san Juan de Ortega confesor.

Es día de ánima, ayuno, témpora y se confieren órdenes sagrados a los ministros del santuario.

CULTO DIVINO.

En la iglesia de monjas Trinitarias sigue el jubileo de cuarenta horas a la santísima Trinidad su augusta titular, habiendo visperas y solemnes maitines por la tarde. Continúa la novena del mismo misterio por mañana y tarde, siendo oradores respectivamente don Pedro Alvarez y don Juan Fernandez.—Prosigue el obsequio que todos los sábados a María santísima por mañana, tarde y noche en los conventos de Mercenarias, santo Tomás, san José, Portuñales, Recoletas, san Martín, nuestra señora de Gracia, Atocha y santa María.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 31,90 d.
Títulos del 3 por 100 diferido, 17,90 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 100,50.

TEATROS.

PRINCIPE. Hoy no hay función. Mañana a las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—Una Aventura de Tiro.—Moscú de la ópera *Lucerna Borja*.—El divertido sainete *Paseo la Salada*.

CIRCO. A las ocho y media de la noche.—A beneficio del cuerpo de coros.—Sinfonía.—Mis dos mujeres.—Baile.

EDITOR RESPONSABLE D. MANUEL DE OSTOLAZA.

MADRID.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855

ANUNCIOS DE

EL OCCIDENTE.

CASA DE PARIS.

CASA DE LONDRES.

ALMACEN DE NOUVETAUTÉ

SEÑORAS Y CABALLEROS.

LA ESPOSICION DE LONDRES.

VENTA AL POR MENOR.

22 VENTA POR MAYOR.

Calle de la Montera, = Madrid.

AL PÚBLICO.—En las circunstancias actuales; muy pocos surtidos de mercancías se han hecho para esta corte. Pero el dueño de la Exposición de Londres, fiel a sus compromisos para con su respetable clientela ha continuado proveyéndose de una esmerada elección de novedades en las mas acreditadas fábricas de Francia é Inglaterra; y si, como lo cree, ha sido esta vez tambien insinuando como las precedentes, las señoras y los caballeros que le honran con su confianza encontrarán en su almacén artículos de la estación, de buen gusto, de última moda y de calidades superiores, pues que han considerado con razón, que era este el mejor modo de mantener la fama bien justificada de que goza su establecimiento, tanto por la excelencia de sus mercancías, como por sus precios sumamente arreglados.

He aquí una ligera reseña de los principales artículos:

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de cachemir, cachemir alfombrado y merino, de 200 a 1,500 rs. vn.—De cuatro puntos, cachemir alfombrado y merino, de 120 a 800.—De cachemir, cachemir de Escocia, de 140 a 180.—Orientales, perlas, turcos, anillos, de 200 a 1,000.—Escoceses de lana dulce de ocho puntos, de 50 a 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 a 65.—Imitación orientales, de 76 a 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 a 100.—5,000 cortes de vestido bayader, serine, amazonas, camelia, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 a 160.—2,000 cortes de vestidos de valencias, satén de China, popelina, seda y lana pura, albanas, emperatriz y de otras varias disposiciones, de 140 a 240.—Cortes de vestido de merino de lana y cachemir, de 70 a 210.—Surtido

completo de cortes de vestido de seda, bayader, albanas, amazonas, Pendlope, piramidal, Pompadour, volantes, moaré-antie, Varna, brocar, brocatele, de 320 a 1,200.—Otro numeroso y esmerado surtido de satén de China, valencianas, popelina, vampur, paño de oro, en piezas de 15 a 30 la vara. Terciopelo francés, glase negro, plique de seda, moaré.—Paño de Damas para telas de varios colores, de 24 a 70 la vara.—Velos de tul mateado, negro y de colores, de 5 varas, a 25 rs.—Liso, edico, de 5 varas, a 19.

Nota. Se garantiza que los pañuelos y chales no tienen mezcla de algodón.

Ocasión inaudita, 10,000 varas de tartanes de varias clases, colores y disposiciones, para vestidos de señora y de niños, que, aunque todo de lana y de vara y media de ancho, se venderán desde 12 a 16 rs. la vara.

PARA CABALLEROS.

5600 cortes de pantalones patercur, varios colores y disposiciones, de 50, 60, 70, 80 a 100 rs.—Satén negro francés para pantalones, de 60, 65, 70, 80, a 120 reales el corte. Cortes de gabán de pilot, edredón, chato reule, mezcla y en todos colores, de 90, 100, 140 a 180 reales. Magnifico surtido de paños de sedas, de calidades superiores, de 65 a 100 reales la vara.—Paño de varios colores de 32 a 40 reales la vara. 5500 cortes de chalecos para invierno, de varios tegidos, lana y seda, a 10 reales cada uno.—Otros de felpa, lana y seda, filoseca, de 15 a 25 reales cada uno.—De felpa de seda alta novedad, de 45 a 120.—2700 cortes de chalecos de cachemir, disposiciones de última moda, de 15 a 50 reales cada uno.—Gran surtido de tapa-bocas ó bufandas, de 8 a 70 reales cada una.—Franela de salud, de 10 a 20 reales vara.

CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina a la Abadía.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso río Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá explicar mejor que los consumidores, a cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

Precios en Madrid.

El mas superior a 8 rs. libra.
Otro id. 7 id.
Otro id. 6 rs. libra.
Otro id. 5 id.
Otro id. 4 id.
Otro id. 3 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin canela.

El periódico *El Barcelonés* del día 16 de setiembre de 1854, dice lo siguiente: «Tenemos entendido que varias personas que han tomado el elixir doble de ajénos, se preparan en Madrid por el profesor D. M. Bernardini, autor de varios medicamentos, no han sido atacados del cólera. Será muy conveniente la aplicación de dicho preservativo».



PRESERVATIVO.

El elixir, cuyas virtudes y modo de usarlo, están expresados en los prospectos que acompañan a cada frasco.—Precio 8 rs.

«Depósitos en Madrid: botica del doctor Lléget, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; de Ultramar, calle de la Cruz, y del Sr. Suez, calle del Príncipe. Este último tiene el depósito general para surtir a los Sres. botiqueros que hagan pedidos por mayor, abonando el descuento del quince por ciento».

MUSICA.—SE ACABA DE PUBLICAR EN EL gran almacén de música, pianos é instrumentos para banda militar, de Castromo Martín, editor, calle del Correo, número 4, frente a los correos, una magnífica edición de la partitura completa para piano solo, de la aplaudida zarzuela *Catalina*, letra de D. Luis Olona, música del maestro J. Gaztambide.

El editor no ha perdonado gasto alguno para que esta edición correspondiera al mérito artístico de esta obra que tan popular acogida ha alcanzado en todos los teatros de España.

Dicha partitura consta de 100 páginas estampa das sobre papel de lujo.

Nota. Tomando sueltas todas las veinte piezas de que se compone esta zarzuela, su importe asciende a 180 rs. y a pesar de eso el editor, queriendo popularizar todavía mas la obra del maestro que compuso el *Valle de Andorra*, ha fijado el precio de la partitura en 100 rs., encuadrada.

Otra. A la mayor brevedad se pondrá en venta la partitura para canto con el mismo lujo y con una rebaja proporcionada a la que se hace en la de piano solo.

ALMACEN DE VINOS, PLAZUELA DEL Ángel número 3, esquina a la calle de la Cruz.—El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento pone en conocimiento del público que tiene un gran surtido de vinos a gusto del consumidor, por delicado que sea, a precios arreglados.

Valdepeñas legitimo a 52 rs. arroba y 15 cuartos; Argando, Chinchón y Villurubia a 28 rs. arroba y 12 cuartos; blanco de Yebes a 32 rs. arroba y 15 cuartos; botella; Carriñena a 48 rs. arroba y 21 cuartos; botella. De cortilla en adelante se lleva a casa de los consumidores con la puntualidad y aseo que tiene acreditado.

FABRICA DE BUJAS DE STEARINA.

titulada:

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.

Con este título se ha establecido una en esta corte, sitio denominado Campo de Guardias, con un despacho-tienda, desde 1.º de abril corriente, para la venta en la calle de la Montera, números 45 y 47, Pasaje, en el que al por menor se espenderá al precio de cinco y medio reales libra. Los productos de esta fábrica estenden a cuanto hasta el día se ha elaborado en España, pues que no se ha perdonado gasto de ningún género para llevarlo a perfección. Los consumidores juzgarán.

Por mayor se hará la rebaja correspondiente.

En el mismo despacho se venderá tambien jabón de Oleyna de la misma fábrica.

CUESTION RELIGIOSA.

Observaciones sobre la discusion de la base segunda del Proyecto de la nueva ley fundamental en las Cortes constituyentes de 1854.

POR DON MODESTO LAFUENTE,

diputado por Leon en las mismas, é individuo de la comision de constitucion.

Un folleto de mas de 100 páginas en 4.º mayor. Se vende a 6 rs. en Madrid y 8 en provincias, en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe núm. 25, y en casa de todos los corresponsales de dicho establecimiento. Remitiendo el importe en letra ó sellos de franqueo, el precio de provincia es igual de la Madrid.

FERRO-GARRIL DEL MEDITERRANEO.

SECCION DE MADRID A ALBACETE.

Marcha diaria de los trenes desde 1.º de abril de 1855.

SALIDAS DE MADRID PARA ALBACETE. Tren de escala para viajeros a las 8 y 30 minutos de la noche. Idem de mercancías a la una de la mañana.

SALIDAS DE MADRID PARA ALCAZAR. Tren de escala misto con coches de 2.º y 3.º a la una del día. Idem de mercancías a las 8 de la mañana.—Id. id. a las 10 y 50 minutos de la tarde.—Idem id. a las 4 de la tarde.

SALIDA ALBACETE PARA MADRID. Tren de escala para viajeros a las 6 de la mañana.—Id. de mercancías a las 12 y 40 minutos de la noche.

SALIDA DE ALCAZAR PARA MADRID. Tren de escala misto con coches de 2.º y 3.º a las 5 y 30 minutos de la mañana.

SALIDAS DE ARANJUEZ PARA MADRID. Tren de escala para viajeros a las 10 de la mañana.—Idem id. a las 6 de la tarde.—Idem id. a las 8 de la noche.

Todos los trenes, según su clase, admiten a su paso por las estaciones intermedias los viajeros ó mercancía que hallan.

Los despachos de billetes se cierran en todas las estaciones 5 minutos antes de la salida de los trenes; el de equipajes 15 minutos, y el de mercancías 30 minutos antes de la misma hora.

Se halla establecido para el público en toda la línea el telegrafo eléctrico. En todas las estaciones están de manifiesto las tarifas detalladas para viajeros y mercancías.